



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGÍA

LA EDUCACIÓN, ENTRE LA FILOSOFÍA Y LA POESÍA:
UNA PERSPECTIVA DESDE PLATÓN Y ZAMBRANO

T E S I S
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:
NANCY PATRICIA ORDÓÑEZ JULIÁN

Asesor:
Mtro. Renato Huarte Cuéllar



MEXICO, DF

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS

Antes que nada quiero agradecer a dios por permitirme que este momento llegara, gracias por darme la oportunidad de terminar esta parte del camino que aún es largo.

A la UNAM y a la Facultad de Filosofía y Letras por ser cuna de sabiduría y por mi formación durante estos años.

A mi mamá que estuvo conmigo en todo el camino y que me apoyo con su infinito amor, cariño, dedicación y ternura, aún en los momentos más difíciles. Gracias por confiar en mí, pero sobre todo gracias por enseñarme que puedo lograr todo lo que me proponga con tan sólo luchar por ello.

A mi papá y hermanos por todo su amor y por acompañarme en los momentos buenos y malos. Por comprender mis ideales y el tiempo que no estuve con ellos.

A mi asesor y maestro Renato Huarte Cuéllar por motivarme desde antes de terminar la carrera a titularme y por ayudarme con todos sus conocimientos y experiencia en este trabajo tan importante.

A Jorge Iván Sánchez Gutiérrez, quien ha sido mi inspiración, mi amigo, mi sueño y mi amor. Gracias por confiar en mí y por alentarme en todo momento para terminar este gran logro en mi vida.

A la majestuosa luna y a mi adorado Remi, que me acompañaron en todos mis desvelos y que con tan sólo su presencia me han dado gratos momentos.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1: Platón: La República	3
Capítulo 2: María Zambrano: filosofía y poesía	30
Capítulo 3: La función educación entre la filosofía y la poesía	46
Conclusiones	63
Obras consultadas	67

Introducción

La filosofía y la poesía constituyen para mí una parte importante de mi vida, un acercamiento de un modo distinto al mundo. Al hacer conciencia de esto me he dado cuenta que siempre han estado presentes en mi vida, tanto en momentos felices, como en momentos difíciles, no como algo opuesto, sino que, cada una de mis acciones se ven impregnadas de ambas.

Y así nace mi interés en algo que ha crecido conmigo, que ya es parte de mí, de mis sueños, de mi esperanza, incluso de mi profesión. Sin embargo, en una mente llena de fantasías, de duelos, de sueños, de pasión, de razón y, por qué no decirlo hasta de locura; hay una parte que vive por la educación. Es por eso que llegué hasta esta investigación en la cual se conjuga lo mejor de mi vida: la educación entre filosofía y poesía.

Puedo decir que no ha sido un camino fácil, pues mis ideas en un principio desestructuradas, tomaron rumbos que podría llamar inesperados, pero que a la vez han sido para mí llenos de conocimiento y que me han permitido conocer más a fondo de mis grandes pasiones y así llevarlas a algo palpable.

Platón ataca a la poesía desde la estructura de uno de sus diálogos más importantes, que es la República. Todos los argumentos que expone nos llevan a pensar en la poesía como un medio de atracción de las masas, que enaltece la parte considerada débil del ser humano y que fortaleciendo esta parte destruye el imperio de la razón, al abandonarse a la pasión.

Por otro lado, María Zambrano, desde la filosofía del siglo XX defiende a la poesía, como el lado oculto del ser humano que al ser relegado como la parte irracional o incluso débil, ha perdido su lugar no sólo en el mundo, sino incluso en el ser humano. Es atacada por aferrarse a lo que se llaman “apariencias” pero la poesía se aferra a ellas, al encontrar en éstas una razón de vida. La poesía es vista como un “renacer”, un medio de interiorización a nuestro ser, una forma de creación pero más que nada de libertad y de reencuentro con nuestro ser.

Todo esto nos llevará a la interrogante sobre la posición actual de nuestra educación. Si está situada, como se pretende en un punto intermedio entre filosofía y poesía o si en caso contrario se encuentra más inclinada hacia uno de los dos extremos. Esto resultará en una reflexión sobre la situación a la que nos enfrentamos actualmente.

A través del primer capítulo pretendo encontrar la función educativa de la filosofía platónica y entender el por qué la poesía constituye una gran afrenta para ésta, lo cual llevo a cabo, por medio de uno de los principales filósofos de la Grecia antigua, que es Platón, nacido en el año de 427 a.C., discípulo de Sócrates. En su filosofía llegó a concebir un modelo ideal de Estado y se enfrentó abiertamente a los sofistas. Su análisis no había sido sencillo en un principio, pero una vez que me adentre a su pensamiento, entendí muchos de sus planteamientos, que expongo a través de este primer capítulo.

En el segundo capítulo, expongo la función educativa de la poesía que llevo a cabo gracias al análisis de algunas de las obras de María Zambrano, filósofa y poeta española, profesora en la Universidad Complutense de Madrid. Se exilió al término de la Guerra Civil y ejerció su magisterio en universidades de Cuba, México y Puerto Rico. Tras residir en Francia y Suiza, regresó a España en 1984. Fue galardonada con el premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades (1981), y el Cervantes (1988). Esta autora constituye en gran parte la defensa a la expulsión de los poetas que se ve con Platón.

Ya en el tercer capítulo, hago un análisis en el que se observa cómo es que esta función educativa entre la filosofía y la poesía, a pesar de su gran discusión a través del tiempo, logra una mediación en la educación al lograr una armonía. Asimismo, establezco como posible apoyo a la educación en este sentido a la literatura, al conjugarse en ella esta mediación de la que se ha venido hablando.

Capítulo 1

Platón: La República

En este primer capítulo abordaré a Platón para lo cual me permito hacer una breve reseña de su vida con la finalidad de saber quién fue este filósofo, que ha sido tan importante para esta investigación.

Platón nació en Atenas en el año 427 a. d. C., hijo de Aristón y Perictione. La primera influencia importante en la vida de Platón fue Sócrates, que transformó gradualmente sus proyectos en una carrera política en la convicción de que su vocación era educar. Después de la muerte de Sócrates en 399, Platón y otros amigos de Sócrates fueron refugiados a Megara, donde entabló una amistad con Euclides. Se ignora el tiempo que permaneció ahí, pero por su *Séptima Carta*, se sabe que visitó las ciudades griegas del Sur de Italia y Sicilia. En Siracusa conoce a Dión, cuñado del tirano en el poder, Dionisio I. Platón fue expulsado por expresar su opinión sobre la aristocracia a Dionisio, y fue entonces, según algunos relatos, esclavizado y rescatado por un amigo rico. De todas formas, volvió a casa y compró algunos terrenos en el recinto del héroe Academo, donde fundó la escuela conocida con el nombre de Academia, donde impartía una enseñanza formal. En el 361, Dionisio invita nuevamente a Platón. El filósofo retorna con algunos discípulos, deja a Heráclides del Ponto la dirección de la Academia. Quizá Platón defendiera la causa de Dion ante Dionisio. Este, lejos de llamar a su pariente, confiscó sus bienes, obligó a la esposa de éste a casarse con el gobernador de Siracusa y forzó a Platón a permanecer en la residencia que le había asignado. Gracias a la intervención de Arquitas, fue liberado y pudo regresar a Atenas. En cuanto a Dion, termina por reclutar un ejército y embarca con algunos amigos de Platón para tomar a Siracusa por sorpresa. El éxito le acompaña e instaura una dictadura que dura tres años, hasta que finalmente es asesinado por su amigo, el platónico Calipo. El filósofo permaneció en Atenas y debió de morir allí alrededor del 347 a.C. En este período final de su vida continuó al frente de la Academia y escribió el *Timeo*, el *Critias* y *Las Leyes*, que quedaron inconclusas.

Una de las principales obras de Platón es la República, la cual abordaré en este capítulo. En este diálogo, Platón plantea una serie de lineamientos para la formación de una ciudad ideal, esto lo hace a través del análisis de las *Polis*¹ contemporáneas y su estructura política, social, económica y educativa. Aunque pareciera más un tratado de política, en realidad tiene inmerso una propuesta educativa que no sólo contribuye a las *Polis* sino también al ser humano.

Werner Jaeger, en *Paideia*, hace un estudio minucioso de Platón y nos dice que lo interesante de sus obras es su “arte pedagógico”, con el cual despierta en los lectores una participación activa, en la cual seguimos con nuestro pensamiento el curso del diálogo, procurando seguir avanzando por nuestra cuenta, dejando un espacio abierto para que nosotros resolvamos los cuestionamientos. “Lo que pretende con ello es entregarnos un enigma, dejando que nosotros lo resolvamos, puesto que entiende que su solución se halla de un modo o de otro a nuestro alcance.”²

La República es uno de los diálogos tardíos. Es después de *Las Leyes*, el diálogo mayor en extensión. Todos los demás diálogos, tanto los anteriores como los posteriores se han considerado como afluentes de *La República*. Se trata de una obra repartida en diez libros, en la cual se tratan temas desde la justicia, por la influencia que tiene tanto en la vida personal, como en las relaciones con los demás, así como también de la educación que se ha de recibir en la *Polis* o sobre la ciencia política y las formas de gobierno. Jaeger nos habla de esta obra como una de las principales obras de Platón en la cual: “Comunica a todos los sistemas de la Antigüedad posteriores a él algo de su espíritu educativo con lo cual eleva a la filosofía en general al rango de la potencia cultural más importante de los últimos clásicos”³

¹ **Polis** (en griego πολις, **poleis** πολεις en plural) era la denominación dada a las ciudades estado de la antigua Grecia.

² JAEGER, *Paideia*, p. 471.

³ *Ibidem*. p.466.

Los personajes que aparecen en este diálogo son en el primer libro: Céfalo, Polemarco, Trasímaco, Sócrates, Glaucón y Adimanto. En los siguientes nueve libros son exclusivamente: Sócrates, Glaucón y Adimanto.

Esta obra comienza tratando el tema de la justicia, comenzando desde su definición, para después derivar el tema, hacia cómo se integraría ésta, uno de los principales cimientos de una sociedad, en la conformación de un Estado Ideal.

Platón propone como inicio del establecimiento de la ciudad ideal que haya en un principio entre cuatro o cinco hombres que dediquen su actividad a la comunidad entera, en la cual, cómo no hay dos personas con las mismas características, cada una será apta para una ocupación. “Cuando más, mejor y más fácilmente se produce es cuando una persona realiza un solo trabajo de acuerdo con sus aptitudes, en el momento oportuno y sin ocuparse de nada más que de él.”⁴ Sin embargo, como las necesidades del pueblo son muchas tendrá que ir acrecentando su población con labradores, albañiles, tejedores, zapateros, carpinteros, herreros, pastores, etc. Y como su producción debería ser suficiente no sólo para ellos sino para otros que lo necesiten, se requerirían más labradores y artesanos y por consecuencia servidores encargados de importar y exportar cada cosa, siendo éstos los comerciantes. Esto traería un mercado y una moneda para facilitar el cambio, lo cual traería la necesidad de mercaderes en la ciudad, así como asalariados, que vendan su fuerza de trabajo.

Todo esto contemplando una ciudad simple, pero si además se agregan cazadores y personas dedicadas a la pintura, bordado y lo que Platón llama “una plétora de imitadores, aplicados unos a la reproducción de colores y formas y cultivadores otros de la música, esto es poetas y sus auxiliares”⁵, entonces el territorio resultaría pequeño, por lo que habría que ocupar territorio vecino, lo cual desataría guerras. Por lo tanto, debería haber guerreros que se desempeñen en este oficio y que sería importante su educación, ya que de éstos habrían de salir los gobernantes.

⁴ Platón, *La República*. II, 370 c.

⁵ *Ibidem*. II, 373 b.

Hasta aquí es claro que hay una división en la sociedad de esta ciudad ideal, que tal vez esté justificada en el mito de los metales, el cual dice lo siguiente: “al formaros los dioses, hicieron entrar oro en la composición de cuantos vosotros están capacitados para mandar, por lo cual valen más que ninguno, plata en la de los auxiliares, y bronce y hierro, en la de los labradores y demás artesanos.”⁶ De esta división podía nacer de un padre de oro, un hijo de plata o de un padre de plata, un hijo de oro; así esto se debía tomar en cuenta para ser relegados a una clase inferior a pesar del status del padre o ser instruido como alguien de clase superior. Esto deja claro que era un sistema abierto de clases en el que se podía llegar a ser incluso gobernante, a pesar de haber nacido de padres con una clase inferior.

En fin, considero esta obra muy importante para mi investigación ya que no sólo muestra cómo debería ser una ciudad ideal donde sólo hubiera bienestar para sus ciudadanos, sino que también ofrece una visión muy amplia del pensamiento del filósofo.

Cabe destacar que Platón tiene una gran cantidad de diálogos en los que trata con mayor detalle algunos de los puntos que expone en *La República*. Sin embargo, para fines de esta investigación me enfocaré solamente a este diálogo debido a la propuesta en la estructura que ofrece de la ciudad ideal, pero aún más, por la condenación que hace a los poetas que va explicando en el transcurso del diálogo⁷.

Para comenzar me he planteado las siguientes interrogantes: ¿Por qué es importante la educación en la ciudad ideal y qué función cumple? ¿Qué papel juega para Platón la poesía en la educación? Así pues, estas incógnitas las resolveré mediante el análisis de la obra. Podemos comenzar hablando de la forma como Platón plantea el funcionamiento de la República ideal, para más adelante, hacer un análisis más detallado de la parte donde expulsa a los poetas de ésta misma.

Platón expone que uno de los principales cimientos es la justicia, que es mostrada como una virtud que debían tener los gobernantes para lograr el bienestar de la sociedad, pues ésta

⁶ *Ibidem.* III, 415 a.

⁷ Platón tiene una gran cantidad de obras en las que incluso contradice lo que aquí habla. Sin embargo para esta investigación sólo me enfoque a la República, por lo que he explicado en este párrafo.

nos ayuda a hacer conciliaciones entre la sociedad y así resolver conflictos: “Los justos se nos muestran como más discretos para obrar, y los injustos, como incapaces para toda acción en común.”⁸ Así, la justicia se nos muestra como una virtud propia del alma para el bienestar de la ciudad, pero también para el propio.

Siendo la justicia un elemento muy importante para la ciudad, ya que de ella está impregnada toda la educación, una de las preguntas que pretendo responder es: ¿Cómo comienza a introducirse la justicia en la educación de la ciudad ideal? ya que considero que es a partir de esta reflexión que se comienza a establecer lo que a cada hombre le corresponde hacer y qué formación necesita para esto. Es por ello que analizaré su sistema y cómo se va desarrollando en la educación, para que de esta forma haya más claridad en cómo va introduciéndose la poesía y encontremos su función dentro de este sistema.

Como vimos con anterioridad, la educación de los guardias tenía una importancia mayor, ya que de éstos podían salir los gobernantes. Es por eso que había una mayor preocupación por su educación.

Los guardianes debían reunir ciertas cualidades y características. Sin embargo, estas cualidades se debían formar por medio de la educación. Es aquí donde se comienza a establecer cómo debía ser su organización en este aspecto, punto muy importante para la investigación, ya que ésta habría de ser el principio para elegir a los que gobernarían la *Polis*. Para empezar, la educación se dividía en dos: en la gimnástica para el cuerpo y la música para el alma. Comenzaré hablando sobre la música y más adelante abordaré la segunda parte que es la gimnástica.

Dentro de la música se encontraban las narraciones, pues éstas tenían gran impacto en los jóvenes y por ello había que cuidar lo que se decía en ellas. Creo que la poesía es ya reconocida como una forma de educación, pues transmitía una gran carga de ideologías que influían en una persona y aún más si se consideraba que podía influir en los jóvenes, los cuales aún no tenían su razonamiento completamente desarrollado, por lo cual no podían discernir lo bueno de lo malo. Es aquí donde se comienza a juzgar al poeta y a sus narraciones.

⁸ *Ibidem*. I. 352 b-c.

No obstante, creo que es importante dejar en claro el concepto de poesía para Platón, ya que este concepto ha ido cambiando a través del tiempo y creo que para entender el por qué de la expulsión de los poetas, habría que contextualizar este aspecto. Para ello me ayudaré del libro de Giovanni Reale: *Platón en busca de la sabiduría secreta*. En él hace un análisis muy interesante que está basado en la tesis de Havelock, y que analizaremos para efectos de este trabajo.

En este análisis hay un hecho muy importante que es la introducción de la escritura, la cual sólo se utilizaba para cuestiones muy prácticas como textos o leyes o inclusive para datos grabados en los sepulcros. Al primer reto que se tuvieron que enfrentar es a la alfabetización, reto que no sería sino sólo el principio de una nueva era. Se puede afirmar que los primeros textos puestos por escrito fueron los poéticos, pero sólo como un soporte de la oralidad, ya que “los signos escritos, viniendo en ayuda de la memoria, permitan que el lector se desentendiera en buena medida de toda carga emocional inherente al proceso de identificación –único capaz de garantizar el recuerdo dentro de los límites del registro acústico.”⁹

Resulta curioso que Platón en un principio criticara la oralidad de la poesía, pero que a la vez afirmara que la oralidad era superior a la escritura. Sin embargo, habría que distinguir los diferentes tipos de oralidad que Havelock expresa:

- a) la oralidad poético-mimética, que es la forma más antigua y también la más difundida;
- b) la oralidad que llamaremos dialéctica, que nació y se afirmó con el surgimiento de la investigaciones filosóficas y científicas;
- c) por fin, la oralidad que podríamos definir como retórica, en cuanto fue defendida e impuesta por los oradores, o sea, por los maestros de elocuencia pública.¹⁰

Platón más bien estaba a favor de la oralidad, pero de la oralidad dialéctica, de donde se explica el nacimiento y desarrollo de la filosofía, y de la cual se puede explicar el hecho de que ésta no partió de la escritura sino que más bien llegó a ella.

⁹ Reale, Giovanni. *Platón en busca de la sabiduría secreta*. p. 38

¹⁰ *Ibidem*. p. 43.

Habría que destacar que la forma de oralidad que atacaría Platón sería la poético- mimética, que estaba identificada con los mitos de las epopeyas o tragedias, pero aún más con la poesía, la cual es algo totalmente distinto a lo que se conoce hoy en día. En ésta se identificaban a los poetas como figuras de instrucción ética, moral y política. “La poesía antigua era el único vehículo importante de comunicación de conocimientos históricos, políticos, morales y también tecnológicos, es decir, una especie de enciclopedia que contenía todo el saber formativo del hombre.”¹¹

Dentro de la poesía, convendría aclarar que ésta sólo era conservada a través de la memoria, a través de versos hábilmente dispuestos con métrica y ritmo, y serviría como herramienta didáctica para la transmisión de la tradición. Esta poesía tiene un elemento característico que es la imitación al crear a un personaje y actuar en voz suya, que además llevaría a la identificación con lo que se consideraba como modelos negativos, lo que sería criticado posteriormente.

Sin embargo, para empezar a hablar más en forma de las críticas a las que se enfrentó la poesía podemos mencionar una de las principales, que dice, que no está basada en un conocimiento verdadero, sino en la pura opinión. Dice Reale: “Platón denomina el conocimiento del ser sensible en devenir con el nombre de *doxa*, opinión, mientras indica con el término de *episteme* el conocimiento y la ciencia del ser eterno.”¹² Así, la opinión, con la que es identificada la poesía por no tomar sino la pura opinión de las cosas, es arrastrada por el mismo ser sensible, por lo cual es considerada como débil. En contraparte, el filósofo constituye el conocimiento verdadero del ser.

Es así como es superada la oralidad poético-mimética, por una nueva oralidad ya no basada en la *doxa*, sino en la *episteme*. Nace el *logos* filosófico¹³, y la oralidad dialéctica que desencadenaría el principal ataque a la poesía.

¹¹*Ibidem*. p. 56.

¹²*Ibidem*. p. 67

¹³ Al hablar del *logos* filosófico no se pretende abarcar todo lo que representa el término de forma amplia, sino que lo he utilizado como una referencia de la dialéctica usada en la filosofía, que está basada ya no en la opinión sino en el conocimiento.

Para esta oralidad dialéctica, la escritura sería de gran ayuda, se podía reestructurar los pensamientos, y así poder ser llevados a los libros. Esta separación del yo y la palabra, resultaría en un método que iría en contra de la poesía y sería utilizado por Sócrates: “el método dialéctico” que consiste en “sencillamente forzar al interlocutor a repetir una afirmación ya hecha, dando por sentado que en dicha afirmación había algo insatisfactorio y que resultaría mejorada al expresarse de otra manera.”¹⁴ De esta forma, al forzar al interlocutor a repetir algún pasaje poético con otras palabras, perdía esta magia en sus palabras. Así se dio, según Havelock, la transformación de la oralidad poética-mimética en la oralidad dialéctica.

En cuanto a los poetas, creo que también sería importante explicar la figura homérica, ya que muchas de las críticas a los poetas está encaminada a él, y es interesante porque a pesar de esto Homero está considerado dentro de los primeros y principales poetas. Sin embargo habría que tomar en cuenta cuáles son las razones de esto. Para ello me ayudaré de La visión de Jaeger en su obra: *Paideia*.

Uno de los principales argumentos planteados es el siguiente: “El hecho de que Homero, el primero que entra en la historia de la poesía griega se haya convertido en el maestro de la helade entera, demuestra la capacidad única del pueblo griego para llegar al conocimiento y a la formulación de aquello que a todos nos une y a todos nos mueve”¹⁵ La figura homérica ya tenía un peso fuerte. Es llamado “el primer maestro de la helade entera.” Es por ello que considero llama la atención de Platón, pues creo que a éste le interesaba lo que transmitía a esta humanidad, en la que considero ya el hecho de transmitir y de hacer perdurar la historia ya era de por sí una acción educadora.

Jaeger nos dice que mediante la poesía, a través de los cantos heroicos existe una creación de un ideal, y que además a través de la discusión de ideas relativas a la concepción del mundo nacieron y se desarrollaron la historia y la filosofía. Entonces de alguna forma la épica fue la raíz de la oralidad dialéctica en Grecia.

¹⁴ *Ibidem*, p. 92.

¹⁵ JAEGER, *Paideia*. p.51

Jaeger también afirma que a través de la epopeya se le otorga al poeta una función educadora más alta, ya que ahora no sólo se divulga la gloria del pasado, sino que además es considerado un “intérprete creador de la tradición.”¹⁶

Tal vez para Platón estas afirmaciones tenían una implicación muy fuerte en la idea que se tenía de los poetas. Es por ello que considero que su principal motivación a hacer un análisis de la poesía y los poetas y la forma cómo de verdad intervienen en la educación de la polis fue saber hasta qué punto resultaba cierto todo esto que se decía en cuanto a las cualidades educativas de la poesía.

De alguna forma, creo que Homero se muestra como un poeta que no sólo se encarga de crear, transmitir y hacer perdurar la historia, sino que también entiende la naturaleza humana. Con esto me refiero a la parte racional como a la pasional del ser humano. “No se entrega a las experiencias caóticas de la vida sin tomar una posición ante ellas, ni las domina desde afuera. Las fuerzas morales, son para él tan reales como las físicas. Comprende las pasiones humanas con mirada penetrante y objetiva. Conoce su fuerza elemental y demoníaca que, más fuerte que el hombre lo arrastra.”¹⁷ Creo que Homero ya muestra en su poesía la parte pasional del ser humano, sin embargo, no para enaltecer esta parte, sino como una forma de conocimiento. Ya de por sí era criticado por hablar de la parte débil del alma. No obstante, creo que era importante tener un conocimiento amplio del ser humano para que de esta forma no hubiera una segmentación del conocimiento.

Sin duda, Homero ha sido de gran importancia para el pueblo griego y por tanto para todo occidente. Ha sido considerado de mucha importancia para el desarrollo de su pensamiento. Es por ello que es obvio que la atención y las críticas estén centradas principalmente en él. Sostiene Jaeger:

Sobre el elemento de la raza y el pueblo, que sólo podemos aprehender de un modo sentimental e intuitivo y que se conserva con rara inmutabilidad a través de los cambios históricos del espíritu y de la fortuna, no podemos olvidar la

¹⁶ *Ibidem*, p. 51

¹⁷ *Ibidem*. p. 61

incalculable influencia histórica que ha ejercido el pueblo humano configurado por Homero, sobre todo en el desarrollo ulterior de la nación.¹⁸

En cuanto a la forma de manejar el tema de la divinidad, Jaeger nos dice que, en la poesía homérica, existen intervenciones de los dioses, desde las más esporádicas, hasta una continúa guía de los hombres. Tal vez hasta aquí exista una contradicción con Platón en cuanto a la idea que se tiene de los dioses y que expone en *La República*.

En las narraciones se daba mucha importancia a la imagen que se transmitía de los dioses y héroes, y esto no refleja más que la importancia de esta concepción en la educación pues más que representar una narración, son un ideal a seguir debido a las virtudes que poseen. “Porque el niño no es capaz de discernir dónde hay alegoría y dónde no y las impresiones recibidas a esa edad, difícilmente se borran o desarraigan. Razón por la cual hay que poner, en mi opinión el máximo empeño en que las primeras fábulas que escuchen sean las más hábilmente dispuestas para exhortar al oyente a la virtud.”¹⁹ Qué otro ejemplo más claro de la función educativa de la poesía, símbolo del gran poder que representa, entendiendo este poder como la fuerte influencia que ejercía sobre las personas. Platón realmente no ve a la poesía como algo malo, ya que él mismo usó muchos recursos literarios, más bien establece una serie de lineamientos que deben prevalecer en ésta.

Platón comienza a explicar que la forma de narración del poeta es por medio de la imitación. Siendo que en la ciudad ideal nadie debía dedicarse a otra cosa más que a su oficio, la imitación ya desde ahí comienza a no ser tan aceptada. En el curso de la narración sucedía lo siguiente:

cuando una persona como es debido llegue, en el curso de la narración, a un pasaje en que hable o actúe un hombre de bien, estará dispuesto a referirlo como si él mismo fuera ese hombre y no le dará vergüenza alguna el practicar tal imitación si el imitado es buena persona que obra irreprochable y cuerdamente; pero lo hará con menos gusto y frecuencia si ha de imitar a alguien que padece los efectos de la enfermedad, el amor, la embriaguez o cualquier otra

¹⁸ *Ibidem*. p. 66

¹⁹ PLATÓN, *La República*. II, 378 d-e.

circunstancia parecida. Ahora bien, cuando aparezca un personaje indigno del narrador, éste se resistirá a imitar seriamente a quien vale menos que él y, o no lo hará sino de pasada, en el caso de que el personaje haya de llevar a cabo alguna buena acción, o se negará a hacerlo por vergüenza, ya que además carece de experiencia para imitar a personas de esa índole, rechaza la idea de amoldarse y adaptarse al patrón de gentes más bajos que él.²⁰

Entonces, ¿el poeta vale menos por imitar cosas indignas de su persona? O ¿es malo y por eso no le cuesta imitar ejemplos de ese tipo? Yo creo que más que imitar cosas que pudieran parecer indignas de su persona, el poeta daba la oportunidad de ver las dos caras del hombre, ya que al mostrarlas en sus narraciones, también brindaba un aprendizaje. Por lo tanto, ¿no era una maravillosa y grande creación, aquella que daba la posibilidad de ver expuesta la totalidad del hombre en una narración?

En cambio, para Platón, era asombroso que una persona pudiera imitar las dos partes al mismo tiempo pues en sus lineamientos de *la República* ni siquiera un dios podía hacer esto.²¹ Lo que se puede observar en la siguiente cita:

Si un hombre capacitado por su inteligencia para adaptar cualquier forma e imitar todas las cosas, llegara a nuestra ciudad con intención de exhibirse con sus poemas, caeríamos de rodillas ante él como ante un ser divino, admirable y seductor, pero indicándole que ni existen entre nosotros hombres como él ni están permitido que existan, lo reexpediríamos con destino a otra ciudad.²²

¿Acaso la persona que pensará de manera diferente, debía pertenecer a otra ciudad? Es muy impresionante lo que causaba la poesía en las personas y ya desde este punto me causa asombro la influencia que el mismo Platón veía en ella, pues tenía la capacidad de tener e interpretar al ser humano de forma integral. Sin embargo, creo que podemos llegar a un equilibrio donde haya razón y orden, pero también imaginación y pasión, bien y mal, en fin, el hombre en su totalidad.

²⁰ *Ibidem.* III, 396 c-e.

²¹ Ver cita 5.

²² *Ibidem.* III, 398 a.

En cuanto a la gimnástica considero que Platón buscaba una armonía en conjunto con la música de tal forma que, “la simplicidad en la música infundía a las almas templanza, y en la gimnástica, salud a los cuerpos.”²³ Platón consideraba que debía existir un punto de armonía entre la educación, la música y la gimnástica. Él decía: “Son estos dos principios los que, en mi opinión, podríamos considerar como causas de que la divinidad haya otorgado a los hombres otras dos artes, la música y la gimnástica, no para el alma y el cuerpo, excepto de una manera secundaria, sino para la fogosidad y filosofía respectivamente, mediante tensiones o relajaciones, al punto necesario de mutua armonía.”²⁴ Así pues, Platón pudo armonizar estas dos partes del ser humano. ¿Por qué no armonizar filosofía y poesía? En las dos se encuentra la plenitud del ser humano, algo que creo era importante para Platón. En lo que respecta a esto es muy interesante la siguiente cita:

los que cuidan de la ciudad han de esforzarse para que esto de la educación no se corrompa sin darse ellos cuenta, sino que en todo han de vigilarlo, de modo que no haya innovaciones contra lo prescrito ni en la gimnasia ni en la música [...] se ha de tener en efecto, cuidado con el cambio e introducción de una nueva especie de canto en el convencimiento de que con ello todo se pone en peligro; porque no se pueden remover lo modos musicales sin remover a un tiempo las más grandes leyes.”²⁵

En la cita anterior, se puede ver la crítica de Platón a la oralidad poético-mimética, que representada principalmente por los poetas, llevaba a la ciudad el desorden, y se puede deducir que en cuanto fuera aceptada en la *polis*, ésta removería a la misma política tan rectamente fundada.

Según Platón, la ciudad debía estar rectamente fundada para ser completamente buena, para lo cual “la ciencia de la preservación” le ayudaría a que se llevaran de mejor forma sus relaciones en el interior y el exterior y todo esto con una mezcla de virtudes fundamentales

²³ *Ibidem.* III, 404 d.

²⁴ *Ibidem.* III, 411 e.

²⁵ *Ibidem.* IV, 424 b-c.

para la ciudad: la prudencia propia de la gente que preside y gobierna; el valor que da la virtud de identificar las cosas que se han de temer de las que no, propia de los guardias; la templanza como orden y dominio de los placeres y deseos, presente en toda la ciudad y por último la justicia la cual cuida que cada quien haga lo que le corresponde y que nadie posea lo ajeno ni sea privado de lo propio, pues en el caso de los guardias, consejeros y guerreros era muy grave que se quisieran cambiar de obligaciones pues resultaría muy dañino y por lo tanto injusto para la ciudad.

Para Platón era muy importante el alma y propone la existencia de dos partes en ésta: la racional y la irracional. La verdad creo que esta concepción sigue vigente hasta nuestros días, ya que es muy común escuchar hablar de forma separada de ellas, como si de alguna forma fueran dos partes contrarias de nuestro ser. Por un lado se escucha hablar de la parte racional, como la importante y más valiosa ya que toma las decisiones importantes de nuestra vida y por otro la parte irracional como la más dañina para nuestras acciones y que justifica nuestros actos impulsivos. En cuanto a esto, Platón decía: “juzgaremos que son dos cosas diferentes la una de la otra, llamando a aquello con que razona lo racional del alma, y aquello con que desea y siente hambre y sed y queda perturbada por los demás apetitos, lo irracional y concupiscible.”²⁶

Estoy de acuerdo en que existen dos partes, pero más que dos partes separadas, es ambas y en cada acción del ser humano hay un poco de las dos. Ahora bien, Platón proponía, a lo irascible como una mediación que auxilia a la parte racional. De esta forma tendremos que el ser humano puede llegar a tener en cada cosa que hace un matiz distinto.

Platón, para definir la justicia, llega a una conciliación entre estas dos partes. Como recordaremos la armonía ocupa un lugar muy importante en el ser humano es por ello que es importante que exista una mediación que contribuya a este fin, lo cual podemos ver a continuación en la cita:

²⁶ *Ibidem.* IV, 439 d.

La combinación de la música y la gimnástica la que pondrá a los dos en acuerdo, dando tensión a lo uno y nutriéndolo con buenas palabras y enseñanzas y haciendo con sus consejos que el otro remita y aplacándolo con la armonía y el ritmo [...] estos dos criados y verdaderamente instruidos y educados en lo suyo, se impondrán a lo concupiscible que, ocupando la mayor parte del alma de cada cual, es por naturaleza insaciable de bienes.²⁷

Entonces, esta armonía se podía conseguir en cuanto existiera una mediación dentro de la educación entre la música y la gimnástica, ya que esto ayudaría a mediar la parte racional e irracional del ser humano. Sin embargo hoy en día no nos damos la oportunidad de nutrir a las dos partes, sino que siempre tenemos preferencia por alguna y reprimimos a la otra, sin ser conscientes que ambas son importantes.

Cabe destacar que Platón sí llega a considerar la existencia de una armonía entre lo racional e irracional del ser humano. De hecho él está consciente de la importancia de ambas partes. Creo que de alguna forma es importante mencionar esto, pues de pronto pareciera que Platón toma importancia sólo de la parte racional del ser humano, sin embargo no es así, y lo podemos observar en la siguiente cita, ya que en esta consciencia él plasma la importancia de la templanza para moderar la parte irracional.

¿Y no serán también estos dos (música y gimnástica) los que mejor velen por el alma toda y por el cuerpo contra los enemigos de fuera, el uno tomando determinaciones, el otro luchando en seguimiento del que manda y ejecutando con su valor lo determinado por él [...] llamaremos a cada cual valeroso por razón de este segundo elemento, cuando, a través de dolores y placeres, lo irascible conserve el juicio de la razón sobre lo que es temible y lo que no lo es [...] ¿no lo llamaremos temperante por el amor y armonía de éstos cuando lo que gobierna y lo que es gobernado convienen en que lo racional debe mandar y no se sublevar contra ello?²⁸

²⁷ *Ibidem.* IV, 442 a.

²⁸ *Ibidem.* IV, 442 b-d.

Por lo tanto, esta armonía del ser humano no sólo se verá reflejada en su interior sino que también en su exterior y Platón propone a la justicia como esta conciliación. En lo personal creo que al conciliar a la filosofía y poesía se puede obtener un gran acierto, en el cual se vea manifestada esta armonía.

Aparte de conciliar estas partes, Platón proponía conciliar algo que hasta ahora en nuestra sociedad es difícil, que es la igualdad entre el hombre y la mujer: “no existe en el regimiento de la ciudad ninguna ocupación que sea propia de la mujer como tal mujer, ni del varón como tal varón, sino que las dotes naturales están diseminadas indistintamente en unos y otros seres, de modo que la mujer tiene acceso por su naturaleza a todas las labores y el hombre también.”²⁹ Esta igualdad está basada en un bienestar no sólo para las mujeres sino para toda la ciudad, algo admirable en la propuesta de Platón, pues ve en la mujer un integrante importante y con la misma capacidad para hacer las cosas que un hombre, siendo que en nuestra sociedad actual hay una desigualdad, lo que rompe la armonía en la sociedad y en vez de haber un bienestar, la mayoría de veces existe un retroceso.

En cuanto al establecimiento de la ciudad ideal, los filósofos ocupaban un lugar muy importante, ya que los encargados de gobernar debían ser los mejor instruidos. Tal vez en la concepción que Platón tenía del filósofo esté justificada esta aversión hacia el poeta. Para comenzar, Platón dice algo muy importante:

A menos –proseguí– que los filósofos reinen en las ciudades o cuantos ahora se llaman reyes y dinastías practiquen noble y adecuadamente la filosofía, vengan a coincidir una cosa y otra, la filosofía y el poder político y sean detenidos por la fuerza los muchos caracteres que se encaminan separadamente a una de las dos, no hay, amigo Glaucón, tregua para los males de las ciudades ni tampoco, según creo, para los de género humano.³⁰

Con esta gran función encaminada a los filósofos, no habría de haber cabida para algo más. La filosofía debía reinar en la República ideal, pero, ¿quiénes eran los filósofos o qué

²⁹ *Ibidem.* V, 455 d.

³⁰ *Ibidem.* V, 473 d.

características debían reunir? “Al que con la mejor disposición quiere gustar de toda enseñanza, al que se encamina contento a aprender sin mostrarse nunca ahíto, a ése le llamaremos filósofo.”³¹ Ese ser de un hambre insaciable de sabiduría, de un conocimiento constante, amante de la verdad, una persona siempre despierta.

El filósofo, por lo que menciona Platón, debe tener hambre de sabiduría, de conocimiento³², pero, ¿a qué se refiere con conocimiento? Él hace una distinción entre lo existente, que es llamado “conocimiento” y sobre lo que no existe que es llamado “ignorancia”. Si lo que no existe es ignorancia, entonces sabremos que toda idea, toda ignorancia alguna vez tuvo una transformación que lo llevo a ser conocimiento. Por lo tanto, puedo interpretar que todo lo que no existe, puede ser la base de un gran saber. Sin embargo, Platón hace referencia al punto intermedio entre el saber y la ignorancia, que es la opinión; “si sobre lo que existe hay conocimiento e ignorancia necesariamente sobre lo que no existe, ¿sobre eso otro intermedio que hemos visto hay que buscar algo intermedio también entre la ignorancia y el saber contando con qué se dé semejante cosa? /-Bien de creerlo- / -Sostendremos que hay algo que se llama opinión.”³³

La opinión, aunque parece relegada, es importante ya que de una opinión puede surgir un conocimiento. Con todo esto me parece que lo que a Platón le resultaba malo era quedar en una opinión sin llegar al conocimiento, como podemos apreciar a continuación: “de los que perciben muchas cosas bellas pero no ven lo bello en sí ni pueden seguir a otro que a ello lo conduzca y asimismo ven muchas cosas justas, pero no lo justo en sí, y de igual manera todo lo demás, diremos que opinan de todo pero que no conocen nada de aquello sobre lo que opinan”³⁴ Platón cree que los que se quedan en una simple opinión sin ir más allá y muchas veces sin saber de lo que hablan son “amantes de la opinión” en lugar de “amantes de la sabiduría” como los filósofos, por lo cual son los más alejados de la realidad y los que podrían deformar el conocimiento, haciendo parecer verdadero algo que no lo es.

³¹ *Ibidem.* V, 475 c.

³² *Ibidem.* V, 475 c.

³³ *Ibidem.* V, 477 a.

³⁴ *Ibidem.* V, 479 e.

El filósofo debe tener una prioridad sobre su alma. ¿Será acaso que el filósofo se olvida que un ser humano es la composición de cuerpo y alma, y que la grandeza del ser humano consiste en esta unión? En caso contrario, ¿para qué educar a las dos partes? “Y aquél para quien corren hacia el saber y todo lo semejante, ése creo que se entregará enteramente al placer del alma en sí misma y dará de lado a los del cuerpo si es filósofo verdadero y no fingido.”³⁵ Sin embargo, creo que no deberíamos caer en estos extremos, pues aunque no lo es todo, el placer del cuerpo también es importante, pues es parte fundamental del ser humano, es la parte que nos mantiene vivos, que nos da las herramientas para llevar a algo palpable nuestros pensamientos.

Aún así, en esta prioridad del alma, puede verse que es muy importante la facilidad del aprendizaje, la buena memoria, pero aún más la contemplación del ser. El filósofo debería tener: “una mente que, a más de las otras cualidades, sea por naturaleza mesurada y bien dispuesta y que por sí misma se deje llevar fácilmente a la contemplación del ser en cada cosa.”³⁶ De esta manera se deja entrever la importancia de llegar al ser de cada cosa y no dejar relegado el conocimiento a una simple opinión, siendo el ser lo más importante para el filósofo y en último término el no ser, pues pareciera que no existe la posibilidad de que aquello que sólo es una “opinión” también sea una posibilidad.

Hablando sobre el ser de las cosas y lo verdadero, me gustaría citar y explicar la alegoría de la caverna³⁷ en Platón, ya que es muy interesante el análisis al que me ha llevado. En esta alegoría se habla acerca de una cueva con una larga entrada. En el fondo hay unos hombres que desde niños ha permanecido ahí, atados de piernas, manos y cuello, impidiendo que se pudieran mover o voltear la cabeza hacia la entrada. Detrás de ellos, un fuego que arde a una corta distancia. En la parte superior, entre el fuego y los hombres existe un camino que da hacia una salida al exterior. Todo lo que han podido ver estos hombres a lo largo de sus vidas son los objetos que pasan por la salida en la parte superior y que son proyectados gracias al fuego como sombras en la pared hacia donde pueden ver. De pronto, uno de ellos es liberado y obligado a subir por el camino hacia la salida en la parte superior. Al salir sus

³⁵ *Ibidem.* VI, 485 d.

³⁶ *Ibidem.* VI, 486 d.

³⁷ *Ibidem.* VII.

ojos no pueden ver nada de lo que está afuera, por lo que piensa que su vista se ha atrofiado debido a la intensidad de la luz. Sin embargo, conforme va pasando el tiempo comienza a ver mejor todas las cosas y se da cuenta que lo real es lo que está allá arriba y que lo que veía eran sólo sombras. Cuando es regresado con los demás hombres y ya no puede ver en el interior de la cueva, comienza a ser objeto de burla de sus compañeros pues aseguran que su vista se atrofió, además de no querer aceptar que lo que ellos ven son sólo sombras y no la realidad. Si comparamos esta alegoría de la caverna con lo que hace el filósofo podemos ver que éste trata de salir de esta caverna para encontrarse con la verdad, para encontrar la esencia del ser, lo real y dejar de ver sólo apariencias. Sin embargo, esto no sólo no es fácil, sino que es un procedimiento lento e incluso doloroso.

Necesitaría acostumbrarse, creo yo, para poder llegar a ver las cosas de arriba. Lo que vería más fácilmente serían, ante todo, las sombras, luego, las imágenes de hombres y de otros objetos, reflejados en las aguas, y más tarde, los objetos mismos. Y después de esto le sería más fácil contemplar de noche las cosas del cielo y el cielo mismo, fijando su vista en la luz de las estrellas y la luna, que ver de día el sol y lo que le es propio [...] y por último, creo yo, sería el sol, pero no sus imágenes reflejadas en las aguas ni en otro lugar ajeno a él sino el propio sol en su propio dominio y tal cual es en sí mismo, lo que él estaría en condiciones de mirar y contemplar.³⁸

Bueno, y hablando sobre esta misma alegoría, aún cuando el hombre de la caverna se dio cuenta de la realidad, ¿acaso es justo desechar todas las imágenes que los hicieron soñar? Es más fácil enseñar lo palpable, pero realmente, ¿quién promueve esta libertad de soñar o de imaginar hoy en día?

Para mostrar mis postura en cuanto a esta alegoría necesito hacer una comparación de ésta con nuestra realidad, yo creo que estamos atados como el hombre de la caverna debido a la enajenación que existe con los medios de comunicación, como la televisión ya que tomamos por realidad sólo lo que vemos ahí, y no tenemos este ímpetu que tuvo el hombre de la alegoría para tratar de salir, de ver más allá, de romper los esquemas a los que estamos

³⁸ *Ibidem.* VII, 516 a-b.

acostumbrados a vivir. El poeta, a pesar de no ser considerado con este ímpetu, con este ver más allá, también lo hace a su manera, a través de los sueños, crea, transforma, tiene la capacidad de dar vida e incluso voz a cada objeto, nunca se cierra a una posibilidad ya que todo es una posibilidad en sí misma. Creo que sí es necesaria esta ascensión a la verdad para redescubrir nuestro mundo, sin embargo también es necesario no ponerse trabas y tener la capacidad de analizar incluso lo que está a nuestro alcance, no sólo ver una “sombra” sino tratar de analizar más allá de las simples apariencias.

Sin embargo, para adentrarme más a la relación que existe entre poesía y filosofía debo preguntarme: ¿Qué es lo que buscaba Platón al establecer una República ideal? ¿Un lugar en el cual sus cimientos estuvieran basados en la razón? ¿Será posible que Platón pensara que el bienestar de los seres humanos se podría lograr en cuanto hubiera una separación de sus pasiones y la razón o simplemente que para que el ser humano no lo dominaran las pasiones deberían tener una especie de antídoto?

Por esta razón considero de suma importancia realizar un estudio más detallado del libro X de *La República*, por la condenación a la poesía que hace, ya que al ser la función educativa de la poesía uno de mis principales motivos de investigación, me interesa saber la razón por la cual ha existido esta gran querrela con la filosofía.

Para comenzar, Platón hace una relación muy interesante entre el pintor y el poeta. Al pintor lo llama imitador, ya que sólo toma para sus pinturas lo que ve, lo superficial. Lo mismo dice del poeta, pero ¿qué características hacen que tome este adjetivo?

“El pintor, por ejemplo está por tanto muy alejado de lo verdadero, y la razón porque hace tantas cosas es que no toma sino la parte más pequeña de cada una, [...] sin tener ningún conocimiento del oficio de aquel a quien representa. Esto no obstante, como sea excelente en la pintura, ilusionará a niños y al vulgo ignorante, mostrándoles de lejos a un carpintero que haya pintado de suerte que tomen la imitación por realidad.”³⁹ Para una República donde la razón es el cimiento más importante, es destacable la importancia que se le da a la

³⁹ *Ibidem.* X. 598 b-c.

poesía, ya que al tener esa cercanía con la población debía de estar basada en un conocimiento completo y verdadero para que de esta forma todos pudieran ser personas instruidas.

En cuanto a la característica de tener un conocimiento completo, es debido a que Platón decía que el pintor sólo tomaba la parte más pequeña de cada cosa para representarla y era la misma situación con la poesía: ¿Tan inaudito era el hecho de pensar en alguien que fuera dueño de mucho del conocimiento sin haberlo buscado por tanto tiempo como los filósofos? Ésta es una de las razones que ha influido en esta condena, aparte de la ligereza con la que el poeta escribe, ya que Platón dice que, sólo es el reflejo de la realidad y que en gran parte habla sobre temas que desconoce y se ayuda con conocimientos generales, transformándolos con sus palabras en grandes teorías.

Creo que Platón se preocupa de la educación que recibe la gente a través de la poesía, pues muestra su inconformidad por el hecho de que las personas que estén en contacto con ésta, tomen por verdadero algo que no lo es. “Debemos por consiguiente, examinar si éstos no han quedado engañados al topár con tales imitadores sin darse cuenta, al ver sus obras, de que están a triple distancia del ser, y de que sólo componen fácilmente a los ojos de quien no conoce la verdad, porque no componen más que apariencias, pero no realidades.”⁴⁰ Platón decía que la poesía sería atractiva e interesante sólo para aquellas personas que no estuvieran muy versadas en conocimiento pues para las demás resultaría muy alejado de la verdad.

En cuanto al papel que juega el poeta: “si realmente estuviese versado en el conocimiento de aquello que imita, presumo que preferiría aplicarse a producir por sí mismo, en lugar de imitar lo que otro hace.”⁴¹ El papel del poeta es muy importante en la sociedad. Se ha encargado de transmitir a través de sus palabras educación a las personas. El poeta no es dueño del conocimiento, pero lo puede transmitir. Sin embargo, Platón lo considera incapaz de crear por sí mismo algún conocimiento. Con respecto a esto, creo que la vocación del

⁴⁰ *Ibidem.* X, 598 e.

⁴¹ *Ibidem.* X, 599 b.

poeta es la educación a través de las letras, y está tan absorto en esto que prefiere una labor de transmisión y la creación la deja en la forma como fija las palabras.

Un claro ejemplo de esto es cuando pone en tela de juicio a Homero: “Si Homero se hubiera hallado en condiciones de instruir a los hombres y hacerles mejores, si hubiera tenido perfecto conocimiento de las cosas que sólo sabía imitar, ¿crees, digo, que no hubiera atraído a sí a un gran número de personas que lo habrían honrado y mimado?”⁴² Ante esto pregunto: ¿Acaso la única forma de instruir y educar a los hombres era por medio de la oralidad dialéctica? ¿No el hecho de transmitir conocimiento a través de lo que escribía, ya era en sí una forma de instrucción, sin la necesidad de tener a un gran número de personas como seguidoras? Como habíamos visto anteriormente la figura homérica se pone en tela de juicio por ser una de las principales formas de educación de Grecia, y me parece correcto ya que al ser tan importante debía de estar basado en un “verdadero conocimiento.”

El papel del poeta comienza a ser juzgado ya no sólo por lo que dice, sino que también por la forma como lo plasma: “Sin poseer otro talento que el de imitar, sabe tan bien, como una capa de palabras y de expresiones figuradas, dar a cada arte los colores que le convienen.”⁴³ Y sin embargo, se resalta la gran virtud de creación del poeta. Esta virtud que le permite reinventar. El poeta tiene el don de amoldar y transformar las palabras de tal modo que algo tan simple pueda parecer casi mágico, da vida a cada parte de las cosas, incluso a aquello que parecía insignificante.

También se juzga al poeta por no tener ningún tipo de conocimiento de lo que habla. Platón nos habla de tres tipos de arte. El primero que tiene que ver con el uso que se le da a cada cosa, ya sea porque así esté destinada o por la intención del hombre. Esto se refiere al arte de utilizar cierto objeto, por lo que, quien lo usa será el más experimentado sobre éste y su conocimiento servirá al que fabrica tal objeto. El segundo arte del que se habla es del que fabrica tal cosa y que se guía por el conocimiento que tiene del uso que le da el primero

⁴² *Ibidem.* X, 600 c.

⁴³ *Ibidem.* X, 601 a.

para fabricarlo, no construye mirando a la idea, sino que la conoce por medio de alguien experto en ella. Y el tercero el del “imitador” quien no hace uso de la cosa que imita, ni tiene la opinión del que hace uso de ella: “el imitador no posee principios seguros ni siquiera opinión tocante a lo que está bien o mal hecho en todo aquello que imita.”⁴⁴

Sin embargo, *poiesis* significa creación. El poeta transforma y crea con la palabra, trabaja con la idea misma de las cosas, por lo cual no se le puede juzgar de no tener un conocimiento de las cosas, pues si esto fuera así, ni siquiera tendría las palabras para expresarse, ya que si bien es cierto, que tiene una gran habilidad para amoldar palabras. Sin su material que es la idea de los objetos no podría trabajar, sería tanto como pedirle al obrero que trabajara y creara cierto objeto sin su material.

Y a pesar de esto, se juzga al poeta por la imitación. “Con todo, se pondrá a imitarlas sin conocer en qué respecto es cada una mala o buena; y lo probable es que imite lo que parezca hermoso a la masa de los totalmente ignorantes.”⁴⁵ Si esto es cierto y el pueblo es ignorante, entonces el poeta acerca a la población a la cultura a través de sus versos y no se le puede culpar de no saber lo bueno y malo de las cosas, sino que como experto en su arte, transformará con sus palabras cosas que parecieran sencillas, haciéndolas atractivas y cautivantes para la multitud lo cual no significa que no tengan conocimiento de lo que escriben, sino que a partir de lo que escriben hacen un arte.

Para Platón las medidas, el peso, el número, lo que tiene que ver con la razón -todo ello- es la defensa contra la parte del alma que se ocupa más bien de las pasiones y que no tiene consideración sobre la medida. Dice que no se pueden tener dos juicios contrarios al mismo tiempo sobre la misma cosa, y considerando que existen dos partes del alma que son diferentes, y la que tiene que ver con la razón es superior a la otra, prevalecerá el primer juicio.

⁴⁴ *Ibidem.* X, 602 a.

⁴⁵ *Ibidem.* X, 602 b.

Siendo conscientes del juicio anterior, si en el ser humano existen ambas partes pero no tomamos en cuenta a una de éstas creo que desaprovechamos la totalidad del hombre, pues éste no sólo es razón o pasión, sino ambas, y por lo tanto, para emitir un juicio, creo que debemos tomar en consideración a las dos partes, ya que de esta forma el juicio podrá ser más completo, pues al final ninguna parte del alma es inferior a la otra.

Dice Platón: “Cómo quiera que la imitación es mala en sí, y cómo se une a lo que de malo hay en nosotros, sólo malos efectos puede producir.”⁴⁶ Pero, ¿por qué considerar mala la parte del alma que lleva las pasiones? Estoy de acuerdo en que no sólo debemos enfocarnos en las pasiones, pero no se nos debe olvidar que no estamos seccionados sino que todo lo que hay en nosotros es un complemento a nuestro ser. Incluso la parte que se encarga de las pasiones tiene un lado positivo, pues aunque pudiera parecer la parte débil, ésta también representa un aprendizaje. “La poesía imitativa presenta diremos, hombres en acciones forzadas o voluntarias a consecuencia de las cuales se creen dichoso o desventurado y se entregan a la alegría o a la tristeza”.⁴⁷ Esto es lo que representa la poesía para Platón. Pero, ¿qué es lo que le hace rechazar a la parte del alma que se encarga de las pasiones? Platón representa un ejemplo en el cual expone a un hombre de carácter moderado, al cual le haya sucedido una desgracia, como una pérdida de una persona querida y dice lo siguiente: “Lo que lo ordena a resistir el dolor es la ley y la razón; por el contrario lo que le induce a abandonarse a él es la pasión.”⁴⁸

Así, el ser humano cuando sufre una pérdida pasará por una etapa en la cual se tendrá que abandonar a sus pasiones, y esto no significa que esté mal, ya que el tener sentimientos es parte del ser humano. Estoy de acuerdo con Platón en cuanto a que la razón le ayudará a asimilar su pérdida. Sin embargo, no creo que sea una pérdida de tiempo el sentir una aflicción, pues es parte de un proceso de duelo.

El hombre es un ser complejo con una gran variedad de facetas que son fuente de inspiración para el poeta. Es por ello que es uno de los temas centrales del poeta debido a

⁴⁶ *Ibidem.* X, 603 b.

⁴⁷ *Ibidem.* X, 603 c.

⁴⁸ *Ibidem.* X, 604 b.

los diferentes matices en que se puede tornar y el lector experimenta gran empatía pues de alguna forma son situaciones que él ya ha vivido. Para Platón esto no es correcto pues dice que la parte del alma que se presta más a la imitación es aquella de las pasiones, mientras que no sería tan fácil representar un carácter sensato. Creo que la forma correcta de representar la parte racional del ser humano es a través de la educación, pues esta establece un plan con el fin de formar cierto ideal en el hombre, representando y alimentando su parte racional.

Hasta ahora hemos visto algunos argumentos del libro X de la República de Platón. Pero, ¿qué argumento da para no permitir la entrada a “la ciudad ideal” a los poetas? Como ya habíamos visto con anterioridad, se le compara con el pintor, porque sólo toma lo más pequeño de cada cosa y no se adentra a la verdad, al ser, enfocándose sólo a la parte más débil del alma, ya que se le considera más fácil para representar que la parte moderada o sensata. Esta condena de la que se habla la podemos observar a continuación:

Le condenamos y le incluimos en la misma clase que al pintor. Tiene de común con éste no componer más que obras que carecen de valor parangonadas con la verdad; se le parece, además, en que trabaja con la mira de agradar a la parte más débil del alma y no a lo mejor que hay en ella. Así le negamos fundamentalmente la entrada en un Estado que debe ser regido por leyes sensatas, y se la negamos porque despierta y remueve la parte mala del alma y porque fortaleciéndola destruye el imperio de la razón.⁴⁹

Si esto es cierto y la poesía podría fortalecer aquella parte “mala” del alma, creando un caos entre el pueblo, y destruyendo a la razón, entonces, ¿qué papel cumple la educación dentro de la poesía? Creo que ésta tiene un carácter formativo y una función educativa, si forma y educa la parte mala del alma, entonces creo que en realidad lo que hace es favorecer a que se tenga cierto control sobre esta parte y de esta forma no sea un desborde de pasiones.

⁴⁹ *Ibidem.* X, 605 a-b.

Sobre la empatía de la cual había hablado con anterioridad, Platón consiente en que existe y dice que sentimos cierta compasión hacia el héroe cuando lo vemos sufrir, pero que desde nuestro propio razonamiento, nos hallaríamos sonrojados de vivir una situación así, pues la consideraríamos como flaqueza y cobardía y que aún con esto esta parte del alma es la que más halagan los poetas y se ingenian en satisfacer.

Si los poetas halagan y se esfuerzan en satisfacer la parte del alma que se encarga de robustecer las pasiones, ¿no será porque en realidad dentro de la poesía encuentren una función meramente educativa? Normalmente nos enfocamos a educar y alimentar el razonamiento, pero ¿qué hay de aquella parte del alma que pareciera indomable? Creo que aquí encontramos un punto importante para la poesía.

Si alimentar las pasiones -aquella parte del alma que todos tenemos- nos podría avergonzar por la flaqueza y debilidad que representa para el razonamiento, entonces, aquél ímpetu que nos mueve a hacer cosas más allá del razonamiento, ¿no es una pasión también? Entonces, ¿todas las pasiones tienen la característica de debilidad? O, en caso contrario, ¿hay pasiones que nos ayudan a sobresalir en nuestra vida cotidiana?

El poeta, entonces, más que halagar las pasiones, tiene la posibilidad de instruir las, todo esto con un fin educativo. Sin embargo Platón no lo vio así y destierra al poeta, justificándose con la razón, en pro del orden en la República ideal y prefiere ver a la poesía como una enfermedad. “En tanto que no tenga nada sólido que alegar en su propia defensa, la escucharemos precaviéndonos contra sus hechizos, por las razones que acabo de exponer, y tendremos cuidado de no volver a caer en la pasión que por ella hemos sentido de jóvenes, y de la cual no está curado la mayoría de los hombres.”⁵⁰ ¿Una cura? Entonces, si la poesía es la enfermedad del razonamiento, ¿no es cierto que la educación sería la cura para este desbordamiento de pasiones que destruyen leyes y son malas para el gobierno tanto interior como exterior del hombre?

⁵⁰ *Ibidem.* X, 608 a.

Y qué mejor si esta cura viene inmersa dentro de la poesía, que tanto se ha atacado. Así pues, no creo que la poesía merme virtudes como el razonamiento del hombre, sino más bien ofrece un desarrollo y formación integral del hombre, mediante el cual pueda enfocar esta parte de su alma para un bienestar.

De esta forma, en este capítulo he tratado de representar la estructura que había en la República, pero más importante aún he encontrado el punto en el cual se encuentra un conflicto entre poesía, filosofía y educación, además de las razones por las cuales Platón ha desterrado a los poetas de la ciudad ideal. Sin embargo, creo que ahora sería justo encontrar una defensa para la poesía y los poetas, lo cual veremos en el siguiente capítulo.

Capítulo 2

María Zambrano: filosofía y poesía

En el primer capítulo encontramos en Platón toda una propuesta que nos lleva a pensar que la filosofía⁵¹ es lo más importante para el ser humano. Es por ello que destierra a los poetas. Sin embargo es interesante analizar la visión de María Zambrano, en la que hace de la poesía misma una nueva filosofía.

En esta nueva filosofía parecería increíble que nuestras mismas pasiones nos lleven a un pensamiento razonado, pues para Platón esto sería imposible. Así, María Zambrano defiende su gran pasión, “la poesía”, que fue desterrada de *La República* y la defiende a través de sus argumentos.

Para empezar sería pertinente realizar una semblanza de esta autora, para no sólo conocer a su obra sino también conocer un poco de su vida.

María Zambrano Alarcón fue una filósofa andaluza, española y universal. Andaluza porque fue en la localidad malagueña de Velez-Málaga donde nació en 1904; española porque pronto salió de su tierra natal y habitó en diversas localidades peninsulares: Madrid, Segovia, Valencia, Barcelona; y universal porque, y en primer lugar, por razones laborales de su marido, que fue destinado durante la Guerra Civil a Chile y, posteriormente, porque hubo de soportar un breve exilio en México. Esta filósofa andaluza que prácticamente habitó todo el siglo XX, un siglo confuso, convulso, fue capaz de vivirlo con tanta intensidad tanto personal como intelectual. Entre los discípulos de Ortega, su maestro, por quién sintió siempre tanta admiración y respeto, ella es sin duda la más heterodoxa, pero al mismo tiempo la más fiel, pues aunque no le siguió en su filosofía, sí lo hizo en el espíritu que le animaba. Aunque Unamuno no fue profesor de María Zambrano, es posiblemente con Ortega, la influencia más marcada y decisiva en su obra. En 1946 viajó desde La Habana a París debido a la muerte de su madre, permaneciendo en esta ciudad hasta principios de 1949, año en que se trasladó a La Habana, donde vivió hasta 1953, impartiendo conferencias, cursos y clases particulares. En este último año volvió a Europa y se instaló en Roma, donde vivió hasta 1964. Su salud comenzó a deteriorarse, y en 1978

⁵¹ A partir de este punto es de mucha importancia mencionar que me referiré no a la filosofía en general sino más bien a la filosofía racionalista.

se trasladó a Ferney-Voltaire, donde permaneció dos años, hasta que en 1980 se fue a Ginebra. En ese año fue nombrada Hija Adoptiva de Principado de Asturias, lo que constituyó el primer reconocimiento oficial de Zambrano en España.

En 1981 obtuvo el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, y el Ayuntamiento de su pueblo la nombró Hija Predilecta. Al año siguiente, la Junta de Gobierno de la Universidad de Málaga la nombró Doctora Honoris Causa.

El 20 de noviembre de 1984, volvió a España, instalándose en Madrid. En 1987 se constituyó en Vélez-Málaga la Fundación que lleva su nombre y en 1988 le fue concedido el Premio Cervantes. Murió el 6 de febrero de 1991, en Madrid, y fue enterrada en su pueblo natal.

María Zambrano es una poeta pero al mismo tiempo una filósofa. Tiene en su ser la visión misma de dos partes que aunque parecieran opuestas tienen mucho en común. Zambrano hace un análisis de la relación entre filosofía y poesía y sobre la condena que hace Platón a los poetas y propone llegar a un punto intermedio en el cual se vea la importancia de las dos. Ella reclama el lugar que pareciera haber perdido la poesía pero que siempre ha estado presente en cada ser, en cada parte del universo, en cada minuto del tiempo, en la existencia misma.

Podemos comenzar estableciendo uno de los principales puntos para María Zambrano: el ser humano no es completamente filósofo, ni completamente poeta, si no que es ambos, y a la vez las dos como un complemento, pero sobre todo como una necesidad. “La razón de la doble necesidad irrenunciable de la poesía y pensamiento y el horizonte que se vislumbra como salida del conflicto.”⁵² Pareciera que todo ser humano tiene esta doble identidad, pero no se da cuenta de ello, la busca, y veces la encuentra el que menos la busca.

Así pues, María Zambrano nos comienza a hablar de la raíz de donde nace la filosofía, que es la violencia, entendiendo violencia como el ir en contra de las costumbres, de la comodidad, ir en contra incluso de la opinión de los demás. “La condición de la filosofía;

⁵² ZAMBRANO, María. *filosofía y poesía*. p.14.

admiración, si pasmo ante lo inmediato, para arrancarse violentamente de ello y lanzarse hacia otra cosa [...] Y aquí empieza ya el afanoso camino, el esfuerzo metódico por esta captura de algo que no tenemos, y necesitamos tener, con tanto rigor que nos hace arrancarnos de aquello que tenemos ya sin haberlo perseguido.”⁵³ Ese es el camino del filósofo, un camino que no le permite permanecer, más que en una búsqueda constante, sin darse cuenta que no necesita buscar sino encontrar, como lo ha hecho el poeta.

El filósofo, según Zambrano, busca la unidad, aquella unidad que lo hace arrancarse de las cosas para buscar algo más. Mientras tanto, el poeta permanece en la heterogeneidad, en lo más insignificante. No busca porque ya lo tiene, encuentra en cada cosa una razón. Pareciera que el filósofo quisiera adueñarse de todo el conocimiento, desprendiéndose de cada cosa, buscando, renunciando a las cosas sin haberlas disfrutado. En cambio, el poeta encuentra en cada cosa algo especial, no renuncia a nada sino que extrae el ser hasta de lo más insignificante y en éste encuentra una razón de vida. Sin embargo, no se le da el reconocimiento que se merece por parecer que no tiene unidad, por verla como algo disperso, pero no es así: “el poema, es ya la unidad no oculta, sino presente, la unidad realizada, diríamos encarnada. El poeta no ejerció violencia alguna sobre las heterogéneas apariencias y sin violencia alguna también logró la unidad.”⁵⁴

Se le condena a la poesía por alejarse de la verdad, pero, ¿de qué clase de verdad se habla? ¿Acaso hay una verdad única o sólo se refiere a la verdad que está detrás del razonamiento? ¿Y la verdad que va más allá del razonamiento y lo que podemos comprender? Si no es tomada en cuenta, entonces pareciera que los que se alejan de la realidad son los filósofos.

¿Es tan difícil entender para la filosofía platónica que el ser humano no sólo es razonamiento? Quizá ahí esté justificada la existencia de la poesía, en la necesidad de sentir, de ir más allá del ser de razonamiento, lo cual no significa que en ese más allá se pierda la verdad, ya que en las palabras del poeta también se encuentra pero de un modo distinto. Dice Zambrano: “ningún poeta puede ser escéptico, ama la verdad excluyente, no

⁵³ *Ibidem.* p.16

⁵⁴ *Ibidem.* p.22.

la verdad imperativa, electora, seleccionadora de aquello que va a erigirse en dueño de todo lo demás, de todo.”⁵⁵ La poesía ha encontrado la verdad sin buscarla y la ha encontrado en la totalidad de cada cosa y esa verdad ha encontrado su propio fin, un fin educativo.

En las bases de *La República* se encuentra la justicia y la poesía es rechazada debido a que va en contra de la verdad y por consecuencia de la justicia. Sin embargo, ¿no es una injusticia la condenación de la poesía, tomando en cuenta que la única razón es la falta de aquella razón imperativa, coartando la posibilidad de un pensar diferente?

Desde la Antigüedad, el hombre ha tratado de explicar los fenómenos que ocurren a su alrededor. Todo esto lo ha hecho de forma racional, y para lo que no encuentra explicación, ha asignado el carácter de divino, ha creado como segunda opción después del razonamiento a los dioses y ha hecho con ellos una forma de vida. Entonces, ¿el hecho de que no entendamos cierto fenómeno, quiere decir que es una mentira? Entonces, ¿la mentira es aquello que no entendemos? Si el hombre tiene razonamiento, entonces, ¿por qué ha dejado la justicia a los dioses? Quizá porque tenga miedo a la responsabilidad que este conocimiento implica y luego culpa a los mismos dioses de ser injustos, y es el poeta aquél que como a sí mismo ha defendido, que ha cargado con esta responsabilidad y por ello se le culpa, se le condena. “La justicia platónica significaba la humanización de la justicia. Su República era la ciudad construida por el hombre con su razón. Era la independencia humana, el recinto que el hombre, al fin, había encontrado; su señorío, la ciudad donde realizaba su ser.”⁵⁶ Es un ser a costa de la condenación de aquél que defendía a aquello que el mismo hombre había creado.

El hombre pareciera querer liberarse de aquello mismo que ha creado. A través del razonamiento el hombre puede liberarse de aquello que creó con su falta de conocimiento y que en su momento no supo entender, sin darse cuenta, que creó de la nada, que inventó, para después desecharlo, y el poeta ha defendido esto mismo. Ha alzado su voz, pues a pesar de todo, estos sueños, estas “apariencias”, ambas son parte de la humanidad.

⁵⁵ *Ibidem.* p.24

⁵⁶ *Ibidem.* p.32.

“La poesía es lo único rebelde ante la esperanza de la razón. La poesía es embriaguez y sólo embriaga al que está desesperado y no quiere dejar de estarlo. El que hace de la desesperación su forma de ser, su existencia.”⁵⁷ Así pues, el razonamiento nos ayuda a tomar decisiones, a hacer “lo correcto”, a permitirnos ver lo mejor para nosotros, pero, ¿qué pasa cuando nuestro razonamiento nos lleva a la poesía?, cuando el hombre es el que decide permanecer en “la embriaguez”, quien nos dice que en este permanecer no aprenderá algo valioso. El poeta como aquél que para investigar sobre una guerra, se tiene que meter en las trincheras, hace su forma de vida, de aquello que la filosofía menosprecia, y el poeta no lo haría si no pudiese sacar algo bueno de ello; un fin educativo que permite al hombre encontrar su propio ser en libertad. Y es debido a que encuentra en la poesía este fin educativo, que decide permanecer, y a través del *logos*, comunicar y educar a los demás.

Dice María Zambrano que el hacer de la razón una esperanza, es a costa de la renuncia de lo que el filósofo llama “apariencias”, aquéllas que dan sentido a la vida. Pero, ¿quién nos podría decir que al renunciar a estas apariencias no estamos segmentando el conocimiento? Tal vez el filósofo renuncia para ir por algo que ya tenía y que quizá no dio importancia porque no le costó trabajo obtenerlo.

La poesía nos embriaga, pero nos embriaga de vida. Por lo tanto, alguien lleno de vida tiene la necesidad de contagiar a los demás, de hacerlos ver que tienen que aprovechar hasta lo que pareciera más insignificante, porque si no, se terminará; porque tiene un fin, porque quizá en una de estas apariencias esté la razón de su existencia.

Dice Platón que el poeta no se acerca a la realidad. Pero, ¿qué cosa más real puede ser que la conciencia de la muerte, de la finitud de las cosas, como carecer de la razón, si es la misma razón la que le pide que se aferre a las cosas? “Porque el nudo está en la muerte. El filósofo desdeña las apariencias porque sabe que son perecederas. El poeta también lo sabe, y por eso se aferra a ellas; por eso las llora antes de que pasen, porque las está sintiendo irse en la misma posesión.”⁵⁸

⁵⁷ *Ibidem.* p 33.

⁵⁸ *Ibidem.* p.38.

El poeta no desdeña el sufrimiento, porque es precisamente aquí donde se puede tener un mayor conocimiento. “Existe una contradicción en el hombre entre lo que su alma sigue, a la razón y a la ley, y lo que es pasión. Y lo más irrenunciable para la poesía es el dolor y el sentimiento; por eso la poesía mantiene la memoria de nuestras desgracias.”⁵⁹ El dolor es en sí mismo una fuente de aprendizaje. No es, como decía Platón, una muestra de debilidad, sino al contrario en el dolor incluso hay una razón de vida. ¿Por qué desechar algo que puede convertirse en el motor de nuestras vidas? Es por ello que el poeta se adueña de estas experiencias para sacar el mayor provecho de ellas.

También se piensa que el poeta se adueña de las palabras. Pero no es así, sino que está a su servicio, porque reconoce en ellas todo su esplendor, todo su poder, la magnitud que tiene sobre el hombre, reconoce su fin educativo y se pone a su servicio.

Más este ser poseído por el *logos* también lo lleva a transmitirla, y entonces aquella condena se vuelve una alabanza, en la imagen del poeta, la cual en lugar de recibir alabanzas por algo hecho por sí mismo, contagia a los demás del conocimiento, de los fantasmas, de las apariencias. Prefiere alabar lo que encontró y lo lleno de vida, porque el poeta es generoso y prefiere regalar y su único pago es la educación y el bienestar.

Sin embargo, se le acusa al poeta de querer permanecer en un fantasma que no durará mucho tiempo, permanecer en la carne, no desprenderse de aquello que no le pertenece pero el poeta prefiere adueñarse de las cosas, para a través de esto encontrar su ser en la vida misma. Si cada uno pudiera encontrar su propia unidad en la vida, sin tener que separarse de la carne, ¿no podríamos tener una mejor sociedad en el aquí y ahora? ¿De qué nos sirve un conocimiento si no nos ayuda a tener un bienestar no sólo para nosotros mismos sino también para nuestro entorno? Creo que esa es la razón por la cual el poeta prefiere aferrarse a las apariencias porque en ellas encuentra la belleza de la vida misma, porque sabe que la muerte se llevará todo y al final sólo quedará la memoria de aquello tan corto que se llama vida.

⁵⁹ *Ibidem.* p.38.

Sin embargo, también necesitamos de la filosofía. ¿Será tan difícil unir la poesía con la filosofía? Pues a pesar de estar en constante lucha, también se necesita la una de la otra. Así, María Zambrano nos muestra la etapa en la que nace la filosofía moderna, en la cual se busca el “ser” en este mundo, ya no en la muerte, sino en la creación. Se busca un conocimiento absoluto, en el que el hombre quede en último término, una nueva perspectiva donde el hombre busca “ser creador y libre” y poesía y filosofía crean un fuerte vínculo que se vuelve más fuerte durante el Romanticismo en el que “Su luz, la luz de que disponen, en su conciencia humana, no es suficiente para reducir a razón, a medida, todo el tesoro de que se ven inundadas.”⁶⁰ No se trata de la expulsión de una, ambas se necesitan y existen debido a la otra, debemos de dejar de tener miedo, debemos de dejar de creernos superiores a otro, enmascarándonos en el racionalismo, debemos de darnos la oportunidad de ser en la totalidad.

Y es debido a esto que acabo de mencionar que esta hermosa unión no ha durado, pues poesía y pensamiento se desligarían, buscando la poesía su propio lugar, enfrentando su destierro, buscando el mismo objetivo de la filosofía; así la poesía comienza a tomar conciencia de su trabajo, sin olvidar su “sueño” y sus inicios, realizándose en la palabra, obteniendo conciencia de su propio trabajo. Ahora, como nos dice María Zambrano, poesía y filosofía creen ya no necesitarse, aún cuando sus pretensiones son idénticas, se sienten completas de sí mismas. Esto debido a que parten de un punto en común, pero se separan en el punto en que la conciencia para la poesía no significa poder, sino validez para su palabra.

Uno de los puntos más importantes para María Zambrano es el *ontos* y como a través de la poesía se puede dar la reintegración de éste, sin la separación del alma, que proponía Platón, “no es una filosofía de premisas sino de propuestas, de proposiciones, de inmersiones en la historia discontinua de la razón. Pero fundamentalmente es un descenso, un traspie en el ser roto del ente que delira su unidad porque carece de ella.”⁶¹ El ser humano siempre ha tenido la interrogante sobre su ser. Así, mientras el filósofo propone

⁶⁰ *Ibidem.* p.80.

⁶¹ RIVARA, Greta. *La tiniebla de la razón.* p. 13.

una búsqueda constante, el poeta propone un encuentro o más bien un reencuentro con nuestro propio ser. Sin embargo, Zambrano plantea que este reencuentro debe ser ante la interrogante que nos planteamos a nosotros mismos.

Normalmente nos enfocamos a racionalizar todo lo que nos rodea, buscando una respuesta a todo. Sin embargo, pocas veces nos detenemos a tratar de comprender nuestro propio ser.

Pienso que el hecho de que no haya esta humanización que propone Zambrano nos lleva a un punto en el que se pierde la calidez humana y por ejemplo en la educación superior, se llega a una sobre racionalización del conocimiento y se olvidan las necesidades y el bienestar humano. Con esto no quiero decir que la razón sea perjudicial, sino que, la inmersión de ésta en todos los ámbitos del ser humano resulta de cierta forma como una barrera para nosotros mismos.

Asimismo, Zambrano, al no encontrar en la razón, algo que se ajuste a su pensamiento, va más allá y crea la “razón poética”, mostrando una vez más que las limitaciones, sólo nos las imponemos nosotros mismos y que siempre habrá una posibilidad, un mundo que crear.

Así, en esta razón poética, Zambrano le da reconocimiento al *logos*, ya que la considera una parte fundamental de este segundo nacimiento y que va a tener la función de descender a esa zona de nuestro propio ser que permanece de alguna forma en “oscuridad” lo que significa a su vez “recuperar para la filosofía su nacimiento poético, en el que vida y filosofía no oponían su transcurrir. Con ello se restablece lo que Zambrano considera el vínculo originario entre ser, lenguaje y verdad.”⁶²

Todo esto me hace pensar que realmente para el ser humano, no le es fácil encontrar su lugar en este mundo, pues nuestra naturaleza suele ser complicada, y nos es más fácil ver lo que es palpable, que lo subjetivo, aún cuando éste se encuentre en nuestro propio ser.

⁶² *ibidem*. p. 22.

La poesía nos permite mirar hacia este “lado oculto”, que a veces pienso que no lo tomamos en cuenta por miedo a lo desconocido o a sabernos distintos de lo que la sociedad nos determina a ser. Es por ello que la poesía toma mayor relevancia y demuestra a Platón la importancia que tiene en la razón, ya que la razón por la cual expulsaron a la poesía, ahora se vuelve un elemento fundamental para el conocimiento del ser humano. Pues ésta libera, permite al hombre ser, acercarse a su alma, mientras que la filosofía que cae en el excesivo racionalismo arranca del alma su posibilidad de ser y la limita.

El ser humano requiere de ciertos lineamientos, de un método que le permita encontrar su camino. Sin embargo, creo que este método lo limita a una sola posibilidad, mientras que la magia de la razón poética es no tener un método establecido, lo cual da la posibilidad de que cualquier camino nos pueda encontrar con nuestro ser. “Esta unidad es justamente la razón poética, imprevisible, creadora, develadora, que no puede traducirse en lo que se entiende por método en sentido tradicional.”⁶³

Pero yo no estoy de acuerdo con la filosofía racionalista en la que se decía que para que algo valiera la pena, debía ser una ciencia o tener las características de una ciencia. Zambrano lo dice muy claro: la filosofía cayó en esta presión y por ello tergiversó el amor a la sabiduría del alma, por el amor a la sabiduría que da la completa racionalización, lo cual no hace más que segmentar el conocimiento. Tal vez la filosofía desterró a la poesía, porque de alguna forma no soportaba que a la poesía no le importara esto y tuviera libertad, libertad de ser, de crear, de autocrearse.

Es por ello que, como podemos observar en la siguiente cita, Zambrano defiende su propia razón, la razón poética creada para auxiliar a la filosofía, para auxiliar al hombre a liberarse de esas cadenas que le ha puesto la razón:

Es ésta una filosofía de los abismos, de los trasfondos no luminosos de las cosas, de la oscuridad y la contradicción, filosofía del devenir y la finitud, del alma y sus descensos a los ínfimos, de la vida y su inapresable transcurrir, de la

⁶³ *ibidem*. p. 27.

vida como potencia del ser, como potencia creadora y constructora, del ser como ocultamiento y develamiento, de la conciencia como herida abierta, del hombre como delirio y como angustia, del pensar como tropiezo, enigma y misterio, del método como camino serpenteante y peligroso, del lenguaje como silencio, como silencio de donde brota el rumor mismo de la razón, aquella que no gusta de callarse ni de dejar ningún hueco aún cuando la vida es eso, un hueco, un vacío como lo es el ser del hombre, silencio bien visto en el amanecer de la filosofía.⁶⁴

Es gracias a esta razón poética que el hombre puede saberse como ser pero también como no ser, lo cual le brinda muchas posibilidades. El no tener una determinación es la causa de la creatividad, de saber que siempre hay algo nuevo que crear o que encontrar.

Zambrano no pretende relegar a la filosofía, sino darle un nuevo enfoque, más acorde con este amor a la sabiduría que tanto pregonaba; una filosofía de mayor apertura, en la cual no existan los límites con los que la sociedad ha delimitado cuál conocimiento es valioso y cual no.

Para Zambrano la alegoría de la caverna ha de ser fundamental para la crítica que dirige a Platón “apropia el sentido profundo de dos mitos platónicos asociados al origen del conocimiento verdadero: el de la salida de la caverna que da al prisionero libertad y visión directa de la realidad y el de *anamnesis* vinculados por la metáfora del ver que sólo lo es propiamente en el recordar, concebido ahora como un revivir para ver.”⁶⁵ De alguna forma este recordar implica algo que normalmente nunca hacemos, y esto es, mirar hacia los adentros de nuestro propio ser. Al recordar no sólo lo hacemos para apropiarnos de algo que ya era nuestro, sino que, a través de esto, como dice Zambrano pueda haber “un despertar”, “un renacer”. Lo que podría parecer más raro es que no es un despertar hacia la luz cegadora de la que fue víctima el hombre de la caverna, sino un despertar a nuestra propia oscuridad, para reencontrar a nuestro ser.

⁶⁴ *Ibidem*. p. 37.

⁶⁵ Sergio Sevilla, tomado de *Ibidem*,. p. 43.

Creo que el ser humano para sentir seguridad pretende tener un plan para todo, un método. Sin embargo, la vida misma no es un experimento científico, sino que no tiene una estructura determinada y creo que las experiencias que se desprenden de la vida, dan mayor aprendizaje. “Si la razón en Zambrano busca sabiduría es porque ‘la diferencia más honda que al saber y al conocimiento separa es el método, la existencia misma del método.’⁶⁶ Así en la educación, tal vez deberíamos dejar de teorizar y racionalizar tanto y poner más atención en las experiencias educativas que puedan proporcionar al ser humano una transformación y al mismo tiempo un bienestar en sus vidas. Es por ello que: “el racionalismo le resulta a María Zambrano insuficiente. Insuficiente ¿por qué?, ¿Para qué?, para dar cuenta de la vida, para forjar una razón emergida de la vida, igual en su condición, una racionalidad que surja con el carácter mismo de lo que es el sello indiscutible del ser del hombre: la creatividad.”⁶⁷ De esta forma lo que no estaba considerado por la racionalidad es ahora cuando alza la voz y pide su espacio, su propio y legítimo espacio del cual fue desprendido y escondido, el no ser ha roto el silencio.

Yo creo que si no hubiera personas que creyeran en estos cambios, que dieran voz a aquello que ha sido relegado al silencio, personas como Zambrano que no hubieran pensado mas allá de lo establecido, la realidad sería una sola. Sin embargo, gracias a esto no sólo nos permite ir más allá, sino que también le permite al hombre ser en plenitud, razón y pasión, sin que necesariamente haya una dominación de una de éstas, sino que el ser humano reconoce su propio ser en ambas y a partir de ahí ocurre una transformación.

Sin embargo, la razón poética de Zambrano no se limita a esto:

No sería adecuado entender, sin más, la razón poética como una forma de conocimiento híbrida de razón y poesía, a no ser que se les otorgara a cada uno de estos términos la debida amplitud. Ni la razón, aquí se limita a la forma discursiva del intelecto, ni lo poético a un formalismo “estético” (sensible) teñido de pensamiento. La razón poética es una especial actitud cognoscitiva,

⁶⁶ RIVARA, Greta. *La tiniebla de la razón*. p.52.

⁶⁷ *Ibidem*. p. 55.

un mundo en que la razón permite que las cosas hallen su lugar y se hagan visibles.⁶⁸

Esta razón poética, más que nada, da la posibilidad de ser a aquello que la sociedad e incluso nosotros mismos le hemos quitado la posibilidad de existir, a aquello que le hemos quitado presencia en pro de la razón y de la verdad racionalista. Es permitírnos incluso a nosotros mismos un vínculo con las cosas.

Y en este importante vínculo con lo oculto del ser, se da el lenguaje como medio de creación. “nombrar poéticamente es crear por la palabra, dar existencia, esto es, sacar del ser oculto y misterioso nombrado, al ente: lo visible [...] Es así como en poeta habita el hombre esta tierra, como creador, como testigo del desocultamiento del ser que no se da si no como lenguaje.”⁶⁹ Y entonces es así como el lenguaje adquiere un lugar importante para el poeta, ya que no sólo es su forma de expresión, sino también es una manifestación de la libertad que transpira su ser.

Precisamente hablando sobre el ser, es curioso saber que, el hombre ha creído desde hace mucho tiempo, que una parte de él, no es digna de prestarle la mayor atención. A esta parte la ha llamado irracional y es aquí donde coloca aquello a lo cual no encuentra un significado. El poeta ha tomado esto y le ha dado presencia a través de la palabra, y no sólo eso, sino que ha tomado lo que los demás llaman “realidad” y le ha dado su propio significado a través de la metáfora, una forma innovadora y creativa de expresar lo que para otros ya tenía un significado irremplazable. ¡Tan magnífica es su creatividad! Dice Zambrano: “el lenguaje metafórico con el que arranca la reforma del entendimiento se presenta solamente como una aproximación al aparecer de las cosas –en su sentido fenomenológico- donde aproximación significa renunciar a un saber que pretende “traducir” lo que las cosas “son en realidad.”⁷⁰

⁶⁸ *Ibidem.* p. 69.

⁶⁹ *Ibidem.* p. 71.

⁷⁰ *Ibidem.* p. 83.

Zambrano no pretende a través de su razón poética traducir todo en una metáfora, sino de alguna forma acercarse al conocimiento de manera distinta a lo tradicional. Es muy curioso, lo que sucede con la filosofía. En lo personal, siempre había creído que por el amor a la sabiduría pretendía llegar a lo más íntimo de cada cosa hasta extraer su propia esencia. Sin embargo, ahora me doy cuenta que la filosofía ha ocupado la herramienta equivocada: la razón que parte el conocimiento, aquella razón que no permite otra opción más que la propia. Y es debido a esto, que sé, que si hay una conciliación entre filosofía y esta razón poética que propone Zambrano, entonces crearía una mayor posibilidad de viajar a las entrañas de cada cosa, a lo que Zambrano llamaba “los íferos del ser.”⁷¹ Nos dice: “Viajar por lo condenado a los abismos y al exilio, descender en la condena misma, en sus motivaciones y en sus fundamentos, en su devenir y, tal vez lo más importante, rastrear esos azares, esas discordias a partir de las cuales unos saberes terminan condenando a otros, condenándose a sí mismos a andar a solas –sin diálogo-, sin reconocer del todo aquello que también han necesitado para ser; tales son algunos propósitos de la razón poética.”⁷²

La poesía que había sido condenada al delirio toma hoy voz porque sabe que el delirio no es malo, sino una forma de creatividad. Su condena se convierte una vez más en una alabanza. Sin embargo, esta alabanza no quiere decir que la poesía se baste a sí misma, sino que, al saberse incompleta, reconoce su necesidad de la filosofía. “No hay en Zambrano, como ya lo he dicho, una renuncia a la razón, por el contrario se trata de una transformación y de un rescate: la razón que va a descender necesita “dignificar”, es decir, dar estatuto de cognoscible, de posibilidad de desocultamiento y develación a aquello que va a encontrar y a descubrir en los íferos.”⁷³

De hecho, yo creo que la poesía no ha sido egoísta, sabe que es una parte muy importante del ser humano, pero no se hace saber como vital, para ella lo más gratificante es que el mismo ser humano se dé cuenta de su relevancia, la modestia de la poesía ha dejado claro que no necesita hacer mella de su presencia ya que aunque a veces no nos queramos dar cuenta, siempre va a estar dentro de nosotros.

⁷¹ *Ibidem.* p. 88.

⁷² *Ibidem.* p. 92.

⁷³ *Ibidem.* p. 103.

Los ínferos de los que habla Zambrano son muy importantes porque en ellos se encuentra gran parte de nuestro ser, y que a pesar de ser una zona oscura es muy importante, tan importante que a pesar de haber sido relegada a lo irracional, a lo que no es digno de salir a la luz, sigue estableciendo su propia huella.

La poesía necesitaría un “nuevo lenguaje” que permitiera tener presencia en lo racional. “Para María Zambrano, hacer poética la razón requiere de una operación previa y fundamental: insertarla en un nuevo lenguaje capaz de darle ese dinamismo y esa vitalidad, esa liga con la vida, la tierra, el cuerpo y la existencia concreta del hombre; tal lenguaje es el de la metáfora.”⁷⁴ Este nuevo lenguaje daría la oportunidad de reinventar lo ya establecido. De esta forma María Zambrano se acerca a través de su lenguaje a la poesía. Esta poesía que nos acerca al ser del hombre, al verdadero ser que permite ver la totalidad del ser humano.

Tiempo después, en palabras de Zambrano, Maillard propondría una razón estética, para superar a la razón poética, siendo la primera de mayor dinámica, con un movimiento claro. “Lo que Maillard afirma es que en una de sus dimensiones lo que la razón poética hace es ‘asistir’ a la develación de misterios, mientras que la razón estética los construye y no solamente los asiste o los espera.”⁷⁵

Así pues, en concreto, el problema principal para Zambrano no es una lucha en contra de la razón, sino que una concientización del ser, es romper los muros de una razón terminada, para encontrarnos en libertad de un mundo lleno de posibilidades, es crear, imaginar, y hacer de todo esto una realidad. “El ser humano renacerá a través de la palabra, la palabra que no es discurso teórico sino diálogo y nombre del ser, habrá de nombrar lo sagrado, la realidad que se presenta, oculta hermética y en ese diálogo rehacerse como ser humano.”⁷⁶

Es increíble que hayamos llegado a un punto en el que es importante rehacernos como humanos, lo que hace cuestionarme entonces, ¿qué es lo que somos ahora? ¿Qué es lo que

⁷⁴ *Ibidem.* p. 109.

⁷⁵ *Ibidem.* p. 135.

⁷⁶ *Ibidem.* p. 143.

nos ha llevado a darle la espalda a nuestro propio ser? Creo que ahí radica la importancia de la poesía en nuestra sociedad, para redescubrir nuestro ser y de esta forma lograr un bienestar no sólo propio sino con la sociedad en conjunto.

Ahora bien, en cuanto al trato del ser humano con lo divino, Zambrano nos dice que “el primer trato que el hombre tiene con la realidad tiene que ver con la transformación de lo sagrado en lo divino; el hombre puede tratar con la realidad sólo cuando ésta se ha desocultado.”⁷⁷ Pienso que Zambrano se refiere a ver realmente la realidad sin ataduras, sin miedo a lo desconocido. Enfrentarnos a esa realidad en la que venimos desnudos y el mundo no se ha creado, sino que tenemos que inventarlo o tal vez transformarlo.

El hombre ha venido en una realidad en la que todo está lleno o acabado por algo que dice Zambrano, no es inherente a él, de algo desconocido. Es entonces cuando el hombre ha creado a los dioses, al desocultar lo sagrado y convertirlo en divino, crea a los dioses para crearse un ser. Sin embargo, ha llegado un momento en el cual ese Dios no le ha dejado espacio y busca otro camino en la muerte de su Dios, como reafirmación de su propio ser una forma de navegar en sus propias entrañas. No obstante al saberse solo, clama por un Dios de nuevo. “Estas múltiples manifestaciones testimonian la imposibilidad del hombre de vivir, sin sentirse vinculado a lo profundo, a lo sagrado, que no deja de manifestarse.”⁷⁸ Y es en la poesía en la que puede el hombre crear y aniquilar a sus dioses. Es una forma de manifestar su soledad, de reafirmar su ser de crearse a sí mismo y a su propio mundo. Es así como la poesía se vuelve fundamental en el ser humano.

Como ya hemos visto la poesía y la filosofía tienen inmersos una función educativa. No como contraparte, es decir cada una por separado, sino que en conjunto y perfecta armonía. Tal vez el haber expuesto las dos partes nos haga pensar que es difícil que se llegue a un punto en común, pero a través del siguiente capítulo, analizaré estas dos disciplinas en nuestra educación y también trataré de mostrar que es en esta función educativa donde se encuentra ese punto de armonía, que permite al ser humano desarrollarse de forma integral pero sobre todo en plena libertad de su ser.

⁷⁷ *Ibidem*. p. 150

⁷⁸ ORTEGA, Juan Fernando, tomado de *Ibidem*, p. 156

Capítulo 3
La función educativa entre la filosofía
y la poesía

Hasta ahora hemos visto dos propuestas. Por un lado el imperio de la razón en una ciudad ideal y, por otro, la conciliación de filosofía y poesía en una nueva razón: la razón poética. Cada parte ha demostrado su importancia para el ser humano, pero es en este capítulo en el que expondré el vínculo que existe entre ellas y que a mi parecer es de vital importancia para el ser humano, y que no sólo resultará benéfico para sí mismo, sino que este cambio se verá reflejado aún en la misma sociedad.

¿Pero qué fin me movió a analizar y buscar la conciliación en la filosofía y poesía? Yo creo que el encontrar este fin educativo que favorezca el desarrollo integral del ser humano. Sin embargo, esto no se hace de forma aislada, sino que se vuelve en cada palabra la plenitud del ser humano. Ambas partes unidas para un mismo fin, un fin educativo que tiene en sus entrañas el conocimiento del ser, un ser que hemos tenido olvidado, relegado a las sombras y que es ahora cuando exige su lugar.

Es imposible buscar una función educativa de la filosofía y poesía, sin que a la vez hagamos un análisis de nuestra propia educación. Es por ello que la finalidad de este capítulo es ver cómo se encuentra nuestra educación en cuanto a estas dos disciplinas: filosofía y poesía.

Otro punto de vital importancia es que propongo a la literatura como una posible respuesta, para armonizar tanto a la filosofía como a la poesía. Y creo que ya desde aquí sería pertinente explicar lo que es literatura para un autor del siglo XX, como lo es Castagnino Raúl, el cual hace un análisis a través de diferentes autores que a continuación cito: “Theodor Thieneman en el *Ensayo de la filosofía de la literatura* dice: ‘La fijación escrita, la letra –de ahí el término literatura- es intento de perduración material, de transmisibilidad hacia el futuro’”⁷⁹ Ésta sería en un principio una de las cualidades más importantes ya que de esta forma ha podido traspasar tiempo y espacio para llegar hasta nuestros días y poder sacar provecho de ella.

⁷⁹ Theodor Thieneman, “Ensayo de la filosofía de la Literatura” en CASTAGNINO, Raúl. *¿Qué es Literatura? La abstracción “Literatura”. Naturaleza y funciones de lo Literario*, p. 18

Otra de sus cualidades sería la mencionada por Alfonso Reyes: “Sólo la literatura expresa al hombre en cuanto hombre, sin distinción ni calificación alguna. No hay vía más directa para que los pueblos se entiendan y se conozcan entre sí que esta concepción del mundo manifestada en letras”⁸⁰ Considero que esta característica da al ser humano la posibilidad de expresarse de forma libre y creadora el mundo de sus ideas y de esta forma tener un contacto con los demás seres humanos y así vincular diferentes culturas.

Por otro lado la literatura puede tener una fuerte influencia sobre el ser humano: “es algo así como un poder de fuerzas ocultas capaces de obrar sobre el espíritu con acción positiva o negativa, angélica o satánica”⁸¹. De aquí que considero, tiene una función educativa que se puede encaminar hacia algo positivo, es decir, hacia la formación del ser humano ya que le da los elementos para resolver los nuevos problemas a los que nos enfrentamos en la actualidad.

Una vez dado a conocer este acercamiento a la literatura, que haré más extenso a través de este capítulo, me parece pertinente comenzar por el análisis de nuestra educación en cuanto a las dos disciplinas que he abordado a través de esta investigación.

Me permitiré hablar en cuanto a mi experiencia personal, ya que creo que por mi profesión, la educación, es algo que he ido analizando a través del tiempo y que ha estado muy cercana a mi vida.

Para comenzar este análisis retomaré a Platón y lo que ya habíamos abordado en el primer capítulo. Como primer punto, podría preguntarme: ¿nuestra educación tiene las bases de *La República* que Platón considera? Si esto fuera así en un sentido estricto, tendría que preocuparse tanto por el cuerpo como por el alma.

En este sentido, me parece que se ha hecho una división que a veces podría resultar tajante. Por un lado, se enfoca a alimentar el razonamiento, todo lo que tiene que ver con esta parte,

⁸⁰ CASTAGNINO, Raúl. *¿Qué es Literatura? La abstracción “Literatura”. Naturaleza y funciones de lo Literario*, p 197.

⁸¹ *Ibidem*, p.195.

y se ha dejado del lado el cuerpo y la educación que tiene que ver con esta formación. Tal vez en esto se explique el por qué cada día aumenta en nuestro país, la obesidad, los problemas alimenticios y el sedentarismo.

En *La República*, la mejor educación era un privilegio sólo para las clases de los guerreros, ya que de aquí habrían de salir los gobernantes. En nuestra educación, esta concepción ha cambiado. El principal propósito que era la búsqueda de la *areté*, se ha perdido, ahora se ve como una inversión para posteriormente ganar dinero.

Por otro lado, como recordaremos, para Platón era importante la búsqueda del conocimiento, no quedando sólo en la simple opinión. Sin embargo, ya no se promueve que haya un pensamiento que vaya más allá de lo que nuestros ojos ven, así como el hombre de la alegoría de la caverna, parecería que estamos atados, ya no se promueve que haya un pensamiento crítico, y es muy común que llegemos a un nivel superior, sin esta capacidad de crítica, de análisis. Entonces, valdría la pregunta: ¿Qué estamos haciendo en nuestra educación básica? Realmente si quisiéramos llevar a nuestra educación los planteamientos de la República, ¿podríamos hacerlo, aún cuando no se lleve a cabo este punto de vital importancia?

Otro aspecto que me gustaría abordar es la separación del ser humano en dos partes: la racional y la irracional. Por lo que he observado a lo largo de mi vida, en la sociedad se le da una gran importancia a la parte racional del ser humano, ya que esto significa señal de poderío, de ser más que los demás e incluso en la educación se alimenta el razonamiento, lo real, lo palpable, y de alguna forma pareciera que se nos cierra el pensamiento para tomar en consideración sólo esta parte mientras que la poesía nos ayuda a abrir la mente, a ver más allá de lo real, a no cerrarnos en un mundo, en una “República”, sino a crear otros lugares, otros mundos, a atrevernos a inventar: “la realidad poética no es sólo la que hay, la que es, sino la que no es, abarca el ser y el no ser [...] todo tiene derecho a ser hasta lo que no ha podido ser jamás.”⁸²

⁸² Zambrano, María. *Filosofía y Poesía*. p.22.

Estoy de acuerdo en que no sólo debemos enfocarnos en las pasiones ya que, si lo hiciéramos, seríamos muy parecidos a animales que se dejan llevar por sus instintos, pero ¿qué es lo que nos podría ayudar a mantener cierto equilibrio entre estas dos partes? Yo pienso que la educación. Me parece que ésta podría ser el puente que permita una conexión entre ambas. Si la educación se encarga de la formación del hombre, entonces, ayudará a formar ambas partes, de manera que en vez de que haya una contradicción sobre un objeto, exista un complemento que permita ver en su plenitud a cada cosa.

En la educación normalmente nos enfocamos a nutrir la parte racional del ser humano y en general a todo. Es como nuestro modo de pensar que el hombre tiene dominio sobre todo en el universo, lo cual coarta la posibilidad de asombro. “El racionalismo –afirmaba Ortega– no es una actitud propiamente contemplativa sino mas bien imperativa. En lugar de situarse ante el mundo y recibirlo en la mente según es, con sus luces y sus sombras [...] el espíritu le impone un cierto modo de ser, lo imperializa y violenta, proyectando sobre él su subjetiva estructura racional.”⁸³ Lo malo aquí es querer construir un imperio con la razón solamente, ya que sabemos que el ser humano no se limita a ésta y el ser humano ha reducido todo, a estos términos, sin darse cuenta que en ello está coartando su propio ser. ¿Será pereza del hombre por no querer ver más allá? O, ¿simplemente miedo a lo desconocido? Lo cierto es que, creo que el hombre es consciente de alguna forma de su incompletud, de su no ser y por alguna extraña razón, no se da la oportunidad ni siquiera de escucharse, ¿será que estamos tan absortos en lo material, que dejamos de lado nuestro propio ser? Y aún más importante, ¿nuestro no ser? Sin embargo, ¿en qué momento se ocupan de lo que se ha llamado incluso despectivamente “la parte irracional”? ¿Quién ha dado la cara por esta parte del ser humano que hoy en día no se le da importancia? Incluso, los mismos conocimientos que se dan, pienso que están segmentados porque sólo se ve lo palpable, lo “real”.

La parte irracional del ser humano, que es considerada como la parte débil, es menospreciada porque, como habíamos visto anteriormente, se considera como la parte débil del alma, porque se deja llevar por el dolor y las lamentaciones. Pero, si en el dolor y las desgracias al final hay algo educativo, entonces, ¿por qué renunciar a algo que nos enseña, que nos hace más fuertes, que se puede convertir en el motor de nuestras vidas?

⁸³Rivara, Greta. *La tiniebla de la razón*. p. 48

En verdad creo que es importante este punto en la educación ya que normalmente vemos lo que está a nuestra vista, pero nunca le damos importancia a este tipo de experiencias que incluso nos pueden ayudar a conocer más de nuestro ser, a desarrollar una capacidad de análisis diferente de la de los demás. Por ejemplo, aunque sé que en la alegoría de la caverna de Platón, los hombres que estaban encadenados sólo podían ver las sombras sin pensar más allá. Me gusta imaginar que en realidad ellos tuvieron la capacidad de transformar lo que estuvo a su alcance, a pesar de sus limitaciones, en una realidad que incluso sobrepasaron. Que no se limitaron a las cadenas a las que estaban atados para poder vivir y de hecho creo que esta fue su razón de vida. Si en nuestra educación pudiéramos un poco de este ímpetu, de esta capacidad, nuestra educación sería diferente. Nadie se pondría trabas ya que podrían dar rienda suelta a su imaginación, al no ser, para darle vida.

Ahora bien, retomando el capítulo 2 de María Zambrano, si quisiéramos que nuestra educación tuviera esta razón poética, habría que preguntarse, ¿De verdad existe esta libertad de la que se habla en la razón poética? ¿Habría esta interiorización de nuestro propio ser? ¿Habría un renacer hacia un nuevo pensamiento? ¿Existirá un vínculo con todas las cosas que nos haga encontrar hasta en lo más mínimo su plenitud?

Por mi experiencia, yo creo que estamos malentendiendo las cosas. Hasta ahora le hemos dado una mayor importancia al razonamiento, hemos ido más hacia una *República*. Sin embargo, ni siquiera hemos hecho lo necesario para llegar a ella, por los puntos que vimos anteriormente, hemos pensado que tal vez el alimentar el razonamiento nos hará seres más competentes, pero hemos dejado de lado gran parte de nuestro ser, ese ser del que habla María Zambrano. Creo que sería interesante hacer una reflexión de verdad profunda, para saber qué tan conveniente sería llevar a la educación a cada uno de estos puntos. Por ahora dejo abierto este punto, ya que esta reflexión merece ser analizada con mayor detenimiento en futuras investigaciones.

En la educación hay renuncia, hay una búsqueda constante y, en el peor de los casos, se llena al ser humano de una irrefrenable saciedad de conocimiento, “y el poeta es fiel a lo que ya tiene. No se encuentra en déficit como el filósofo, sino, en exceso, cargado, con una

carga, es cierto, que no comprende. Por eso, la tiene que expresar, por eso tiene que hablar “sin saber lo que dice”, según le reprochan. Y su gloria está en no saberlo, porque, con ello, se revela que es muy superior a un encuentro humano la palabra que de su boca sale; con ello nos muestra, que es más que humano, lo que en su cuerpo habita.”⁸⁴ El poeta hace de las palabras, su medio de vida, es su máxima expresión, y en las palabras desarrolla una capacidad de análisis impresionante, pues puede ver en la cosa más insignificante toda su plenitud.

Así, la poesía es creación, es comunicación para preservar, lo que ellos encontraron sin buscar, es educación, es unidad pero la unidad que siempre han tenido. “El filósofo cree que sólo ahondando en el abismo de la libertad, que sólo siendo hasta el fin en sí mismo, será salvado, será. El poeta cree y espera reintegrarse, restaurar la unidad sagrada del origen, borrando la libertad y su culpa, al no utilizarla”⁸⁵ El poeta tiene en sí mismo y en su obra un fin educativo, pues en lugar de aislarse al encontrar su unidad como el filósofo, busca reintegrar su unidad y comunicarla, “eternizar su palabra”.

El poeta necesita escribir. En sus letras está plasmado el fin educativo, comunicar lo que él ha descubierto para así liberarse y en esta liberación encontrar parte de su ser. “Lo escrito es igualmente un instrumento para esta ansia incontenible de comunicar, de <<publicar>> el secreto encontrado, y lo que tiene de belleza formal no puede restarle su primer sentido; el de producir un efecto, el hacer que alguien se entere de algo.”⁸⁶ La poesía permite al hombre crear, el fin educativo de la poesía es éste que no sólo le permite crear y extasiarse de su creación, sino que le permite encontrar aún en la nada y poder comunicarlo a los demás para así ayudar a que los demás se encuentren.

Por otro lado, Zambrano nos pide “despertar” a nuestro propio ser, y en este despertar, encontrarnos con algo que ella misma nombra, “sueño creador”. Con respecto a esto creo que estamos muy alejados de esta concepción que tiene la poesía. A veces pareciera que incluso estamos en un adormecimiento general ya que no tenemos la suficiente capacidad

⁸⁴ Zambrano, María. *Filosofía y Poesía*. p.41.

⁸⁵ *Ibidem*. p.96.

⁸⁶ Zambrano, María. *Hacia un saber sobre el alma*. p.39.

crítica que brinde libertad a nuestros pensamientos. Greta Rivara añade: “la razón poética intentará buscar un lenguaje que pueda aludir a la comprensión del ser, buscará una manera de ser y de transcurrir que pueda aludir y manifestar tal cosa. El lenguaje sugerente, el lenguaje que pueda descubrir y describir el ocultamiento y el desocultamiento será la forma de hablar del ser.”⁸⁷

A mi parecer Zambrano ya develaba cuál sería la portadora de esta razón poética: la literatura. ¿Qué mejor forma, que ésta que se transmite a través de la palabra hacia aquellos lugares que hasta ahora había sido solo sombra? Además, ofrece una gama de colores tan variada como nuestro propio ser, y no podría ser de otra forma ya que de lo contrario sería como ver de un solo color el mundo.

Para este encuentro con nuestro ser, del que hablamos, debemos tener en cuenta que el ser humano es un ser inacabado. Creo que si de verdad hiciéramos consciencia de esto, podríamos ser más libres y no ponernos tantas barreras en lo que hacemos. “Si la filosofía para Zambrano es encontrarse con uno mismo, llegar al fin a poseerse, la tarea de la educación será alcanzar esa finalidad.”⁸⁸ Asimismo en la educación, ¿en qué momento, nos enseñan a llevar a cabo esta interiorización de nuestro ser? Tal vez este sea otro de los principales errores de ésta, ya que sólo se preocupa por la racionalización del mundo exterior sin darse cuenta que la comprensión de nuestro propio ser es indispensable, tan indispensable que María Zambrano lo concibe como un segundo nacimiento: “el hombre ha de nacer por segunda vez, ha de darse un nacimiento como humano, porque al autoconstruirse y al construir el mundo en el que es, se humaniza”⁸⁹ La manera como se adentra la educación a esta concepción es un autoconocimiento más que una búsqueda de algo, si tan sólo este cambio en la concepción de la filosofía nos ayuda a tener una visión más abierta, debemos de buscar el camino en que pueda haber una conciliación, en la que se vea al ser humano de forma integral y no como un ser segmentado.

⁸⁷ Rivara, Greta. *La tiniebla de la razón*. p. 77.

⁸⁸ Cambres, Gómez Gregorio. Tomado de Zambrano, María. *Filosofía y Educación*. p. 9.

⁸⁹ ZAMBRANO, María. *Filosofía y Educación*. p. 21

Un aspecto importante en este sentido es lo que Zambrano llamó vocación. Ella hace un análisis de la palabra estableciendo que ésta viene del verbo latino “vocare”, llamar, con lo cual la vocación es un llamado. Esta misma viene de la raíz “vox, vocis” la voz, y dice que no se refiere a la misma voz sino a lo que resulta de ella, algo que ha sucedido por esa misma voz. La vocación es como una especie de entidad que tiene influencia en el ser humano sobre lo que planea hacer, así esta vocación es una especie de adentramiento a nuestro ser. La vocación es una forma de expresión de nuestra personalidad, que se manifiesta como un talento particular en determinada actividad. Empero, la vocación no es una revelación, sino que implica una búsqueda en nuestro ser, una construcción. Tal vez ahí radique la importancia para Zambrano de ésta, ya que requiere un adentramiento a nuestros “inferos” un redescubrimiento de nosotros mismos.

Es esta misma vocación la que permite conocerse y la cual al manifestarse podrá dar vida a cosas innovadoras. Yo creo que también contribuye a sentirnos libres de dar vida a aquello que se encuentra en nuestro interior y que pide a gritos una forma de manifestación. “La vocación de algunos es quien ha traído al mundo cosas nuevas; palabras nunca dichas anteriormente, pensamientos no pensados, claridades ocultas, descubrimientos de leyes no sospechadas, y hasta sentimientos que yacían en el corazón de cada hombre y sin derecho a la existencia.”⁹⁰ Creo que la vocación contribuye con la poesía y la filosofía, pues nos permite descubrirnos a través del análisis filosófico de nuestro propio ser y a la vez permite manifestar estas ideas, complementándose así en una función educativa.

En cuanto a la vocación, María Zambrano menciona que ésta es incluso un mediador entre el individuo y la sociedad, ya que a través de ésta se puede transmitir todo un afluente de conocimiento. Se trata de un grado de transmisión de un saber y que de alguna forma todo ser humano es ya de por sí un mediador empezando por el hecho de tener hijos y criarlos. Todo filósofo, sabio, artista, etc., es ya un mediador ya que transmite algo, verdad, ciencia, belleza, más no en una forma personal, sino a través de una obra.

⁹⁰ Zambrano. *Filosofía y Educación*. p. 107.

Este análisis en nuestra propia educación, me ha llevado a pensar que tal vez no habría que llevar a uno de estos dos extremos a la educación, sino más bien habría que buscar en esta mediación entre ambas, un punto de armonía. Un ejemplo de esto que acabo de mencionar es la literatura, como una posible respuesta a esta gran discusión que se ha llevado a través de tantas generaciones.

En la literatura parece que se conjuga la función educativa tanto de la filosofía, como de la poesía, ya que es en ésta, que pareciera haber un punto de armonía entre ambas. En la literatura, aquella que despierta la parte racional y se complementa con lo irracional, es donde existe un punto de continuo bienestar, en donde el ser humano es en totalidad, donde hay plena libertad de ser y de no ser, de inventar, de crear, de imaginar. ¿Pero qué puntos me han llevado a esta reflexión? En este capítulo también abordare la función educativa de la filosofía y la poesía en la intersección en que ambas constituyen un bienestar para el ser humano.

Creo que sería pertinente preguntar: En la educación, ¿qué es lo que se busca? ¿La anhelada unidad de los filósofos o la menospreciada heterogeneidad de los poetas? Nuestra educación, y lo puedo decir por experiencia, busca la unidad, nunca permanece ni se detiene un poco, pareciera que quiere apropiarse de todo a la vez, pero sin duda no es lo mejor para los fines educativos. Tal vez esto sea uno de los errores más frecuentes hoy en día. No obstante, la falta de tiempo puede ser un factor importante en el hecho de que se trate de abarcar demasiados conocimientos, en poco tiempo, y no poner más atención a las experiencias educativas que se tienen día a día, mientras que la heterogeneidad de la poesía, nos permite apegarnos a las cosas, ver en cada una todo lo que tiene, y es por ello que la considero de suma importancia y como apoyo a la educación en la Literatura, ya que por sus cualidades y características, permite un conocimiento más completo.

¿Será por eso que no se le da la importancia debida a la poesía? Si en la educación se busca la unidad y no se acepta la heterogeneidad, entonces se explica el porqué no se fomenta que el ser humano tenga un acercamiento a algo que ya tiene impresa la heterogeneidad de la poesía y la unidad de la filosofía como los es la literatura, y el porqué se llega a un nivel

superior sin tener las habilidades, aptitudes y actitudes que nos genera ésta. “La unidad alcanzada por el poeta es unidad de donación frente a la unidad racionalista que es unidad de dominación, de conquista. La razón dominadora deforma la realidad gracias a la tarea simplificadora y homogeneizadora de la abstracción en virtud normalmente de una estructura previa racional que violenta la realidad obligándola a adecuarse a sus esquemas a priori.”⁹¹ Con esto queda claro, que el conocimiento en nuestra educación ya está acabado antes de darlo, tal vez está deformado, pero no se nos educa para ver más allá. Es por ello que considero de suma importancia la función educativa que tiene la literatura en este aspecto, pues en ésta siempre se puede ver más allá y genera una capacidad crítica en quienes gustan de ella.

La filosofía racionalista busca la unidad para reconquistar su ser. María Zambrano explica la purificación del alma que Platón buscaba en la separación del alma con el cuerpo, con la carne, ya que al caer en esta “prisión” el alma se infesta de cosas que no son de su propia naturaleza. Por ello busca la reintegración de su ser, pero entonces si desecha todo lo que ha adquirido el alma después de caer en el cuerpo, ¿qué pasa con todo el conocimiento? ¿También es desechado? Platón propone una conversión del hombre que consiste en su orientación hacia lo bueno:

Toda alma tiene en sí la facultad de saber y un órgano destinado a este fin y que, como un ojo que no se pudiese volver de la obscuridad hacia la luz, sino volviendo tras de sí todo el cuerpo, así éste órgano debe separarse, con toda el alma, de las cosas perecederas, hasta que llegue a ser capaz de soportar la vista del ser y de la parte más brillante que llamamos bien [...] La educación es el arte de volver a este órgano y de encontrar para ello el método más fácil y eficaz; no consiste en crear la vista en el órgano porque éste ya la posee, más como está mal orientado y mira lo que no debe, ella debe procurar la conversión.⁹²

⁹¹ Zambrano, María. *Algunos lugares de la poesía*. p. 27.

⁹² República VII, 518 c,d. en *Ibidem*,. p.55

La educación, como una conversión en la cual se encuentra implícita la muerte. En esta educación se busca la reintegración del ser, por lo que se sabe que en esta vida nunca se alcanzará el ser y la razón por lo cual no se aferra a nada. Sin embargo, el poeta nos prepara para la vida, para el momento en el cual podemos disfrutar hasta de lo más pequeño y la literatura nos ayuda a esto a encontrar en las “apariencias” un mundo de conocimiento.

Platón llegó a considerar a la poesía como nutriente de la parte mala del alma, sin embargo, creo que más que nutrir lo que se considera algo malo en el ser humano, lo que hace es generar un conocimiento del ser para tener un dominio de esta parte, lo cual ayuda a que no haya un desborde de pasiones y pueda existir una armonía con la parte racional. En la educación, aunque queramos formar la parte del razonamiento, no se nos debe olvidar el hecho de que estamos trabajando con seres humanos, por lo cual se debe tomar en cuenta al ser humano de forma integral. Creo que en vez de expulsar a los poetas, como propuso Platón, se podía aprovechar esta gran cualidad en pro del bienestar de las personas. Lo que sucede ahora con la literatura ya que hoy en día, pareciera que se le expulsó de la sociedad, ya que el índice de lectores en México es muy bajo y lo peor de todo es que ha sido con el consentimiento de la sociedad. Esto es debido al desconocimiento de todas las cualidades que proporciona ésta, pues es aquí donde se puede armonizar a la filosofía y poesía.

La literatura creo que proporciona cosas bellas, buenas y útiles para el alma, pues le ayuda a ésta a recordar todo lo que ya sabía, lo que Platón llamó reminiscencia, lo cual está relacionado con la trascendencia del alma después de la muerte del cuerpo, por lo que la verdad siempre está en nuestra alma y sólo se debe buscar la manera de acordarse de ella. Tal vez la literatura otorga esta posibilidad de reminiscencia, ya que es a partir de aquí que se puede brindar las claves para llegar al conocimiento a través de la interiorización de nuestro ser. Platón decía que en las reminiscencias al ser ligadas con un razonamiento “en primer lugar se convierten en conocimientos y en segundo lugar en estables. Y es por eso que el conocimiento es más valioso que la opinión correcta, y por el vínculo es por lo que difiere el conocimiento de la opinión correcta.”⁹³ Es por ello que la literatura por sí misma no sería tan útil, sino que también necesita del razonamiento de la filosofía para que de este

⁹³ Platón. *Menon*. 98 a.

modo lo que se transmita llegue a ser un conocimiento y no se quede en una simple opinión. Cabe destacar que hay una distinción entre la opinión común y la opinión correcta, y la diferencia estriba en que la opinión correcta está basada en un conocimiento por lo que sería casi lo mismo que éste último.

Considero que la literatura es esencial en la educación, ya que educar no es nutrir solamente el razonamiento, pues después vemos personas con un amplio sentido crítico, pero más fríos que el hierro de una máquina ¿Por qué un ser que tiene en lo más profundo de sus entrañas la calidez de su propia naturaleza, va a ocupar el razonamiento para ser más frío y no para ser más humano? y no autodestruirse y destruir su medio en pro de un “bienestar”. ¿Es esto un problema de educación? Tal vez, y quizá no nos hemos ocupado tanto de eso, porque la humanidad siempre va a buscar su bienestar aún a costa de la renuncia de sus afectos, de las “apariencias” en pro de este bienestar a medias, del establecimiento de la razón y la renuncia de las pasiones.

Platón llegó a considerar a la poesía como una enfermedad para el razonamiento, pues decía que no se debía de escuchar la poesía sin antes tener una cura para ésta.⁹⁴ Sin embargo, al encontrar la función educativa en la literatura, más que una cura, sería una forma de aprender a ver más allá de lo establecido, sería una forma de libertad de nuestro propio ser, un “renacer” como lo llamó Zambrano, hacia una nueva realidad, nuestra realidad aún no acabada y que día a día podemos construir.

La literatura nos ayuda a ver al ser humano de forma más libre, pues al crear en su ser, las condiciones para que imaginemos, para ver más allá de lo establecido, nos da la posibilidad de tener una conexión con una parte de nuestro ser que normalmente se nos ha enseñado a reprimir, y en esta conexión hay por lo tanto un autoconocimiento de aquello que somos y no somos o que podemos ser. “En su realización el hombre ha de ser virtuoso. Nos educamos en la virtud cuando escuchamos a nuestra conciencia, al saber de nuestro corazón que posee nuestra razón de ser. Con el saber del corazón, saber de experiencia, lo

⁹⁴ Platón, *La República*, X, 608 a.

divino de las razones de los dioses se ha introducido en nuestra intimidad. Y es nuestra conciencia quien nos revela las posibilidades innatas de nuestro propio ser.”⁹⁵

Resulta muy interesante que a través de algo tan común como es el lenguaje podamos tener un vínculo con lo más oculto de nuestro ser. Así pues, en la educación este lenguaje lo he percibido más que en cualquier otro lugar en la literatura, la cual permite conectarnos con lo más íntimo de nuestro ser, creo que la literatura brinda este puente a lo más oculto de nuestro ser, y así explotar la riqueza que nos brinda esta armonía.

Ahora bien, ¿qué es lo que esperamos de la educación? ¿Sólo la transmisión de conocimientos para formar al ser humano?, o de verdad la vemos como una forma de libertad, una forma de que cada ser humano tenga la posibilidad de realizarse, de construir su camino, no con un andar errabundo, sino más bien con la posibilidad de crear un mundo y no una barrera ante sus ojos, creo que éste sería el principio de un cambio; ver una concepción educativa más amplia en la que los conocimientos no se den acabados sino más bien, siempre con la posibilidad de una continuidad.

Este cambio nos brinda la oportunidad de crear incluso de lo no creado, construir de lo que había sido relegado al olvido, al silencio. Por ejemplo, en la literatura podemos ver no sólo la creatividad del otro, sino que también, desarrolla nuestra propia creatividad, nos permite ser uno con las palabras, nos conecta con nuestro ser. Yo creo que esta función es lo educativo de la literatura, para lo cual ya es tiempo que le tomemos en cuenta. Es necesario destruir una parte de esta *República* que ha sido instaurada desde hace mucho y reconstruyamos otra donde la poesía y filosofía estén en armonía, brindándole al hombre no sólo mayor bienestar, sino también permitiéndole ser en plenitud. “La filosofía necesita de la poesía como la necesitó Nietzsche, como la necesitó Platón a pesar de todo, porque es la poesía la expresión misma de la vida en su misterio, sin renunciar en ningún momento a la seguridad que la razón entraña, Zambrano cree posible reconciliar vida y razón, poesía y filosofía, salvar incluso su aparente contradicción.”⁹⁶

⁹⁵ Zambrano, María. *Filosofía y Educación*. p. 10.

⁹⁶ Rivara, Greta. *La tiniebla de la razón*. p. 63.

Aunque, es triste ver que en nuestra sociedad actual, el hombre ha cerrado su mundo a cualquier posibilidad de ser diferente. Asimismo, en la educación se excluye a aquel que va más allá de lo permitido y si lo expresa se le llama charlatán o en el mejor de los casos soñador y se busca establecerlo en una unidad donde todos busquen el mismo fin, no importando la diversidad y esa riqueza que podría dar. “La incapacidad de vislumbrar siquiera en modo eficaz, activo, vigente que haga no sólo ley, sino hábito y costumbre, una idea del hombre en su integridad, en toda su extensión de criatura cualesquiera que sean sus determinaciones y sus circunstancias sociales y fisiológicas y anímicas por tanto. El que el mundo se haya quedado sin lugar el hombre.”⁹⁷ Realmente es increíble que hasta ahora hayamos racionalizado tanto a nuestra educación al punto de coartar al hombre esta misma posibilidad de ser hombre, de darle libertad de ser en todas sus facetas, de crear, teniendo la conciencia de que no será tachado o menospreciado por los demás.

Mas cabe señalar que en esta libertad no se busca una escisión con la filosofía, sino más bien una conciliación. Ambas, filosofía y poesía tienen un gran conocimiento que considero, es mejor unir que fragmentar. Asimismo, en la educación, la unión de la pasión, de la poesía con la razón de la filosofía, nos llevará a encontrar nuestro ser completo: pasión y razón. “No es posible ni valiosa una poesía que no esté cargada de pensamiento, de razón, tampoco es posible a la inversa, una razón sin poesía. Sólo la síntesis de ambas nos sitúa en el verdadero camino.”⁹⁸ Creo que es la cuestión más importante. No se trata pues, de buscar una razón que domine todos los aspectos del ser, ni mucho menos un exacerbado dominio de pasiones en el que no haya límites ni para establecer normas dentro de la sociedad, sino más bien lo que se busca es no perder de vista la razón, sin que por ello se merme la totalidad del ser humano, permitiéndole así un desarrollo pleno, lo cual se vería reflejado en un bienestar para la sociedad. “Se trata pues en el acto filosófico de hoy de rescatar el ser sin perder de vista la realidad; de revelar la vida revelando al mismo tiempo la razón; de descubrir la integridad humana sin desconocer ninguno de los aspectos que la integran.”⁹⁹

⁹⁷ Zambrano, María. *Filosofía y Educación*. p. 95.

⁹⁸ Zambrano, María. *Algunos lugares de la poesía*. p. 11

⁹⁹ Zambrano, María. *Filosofía y Educación*. p. 105.

Es por ello que considero a la literatura, como un mediador, pues a través de ésta se transmite algo, con distintos fines, que según creo tienen una función educativa por todo aquello que ya hemos mencionado con anterioridad, pero que en principal sentido, permite ser al hombre en libertad, en plenitud, le brinda mayores capacidades que a otras personas que no están cerca de ella. En la literatura podemos encontrar una armonía entre ser, realidad y razón, su función educativa. “Que este nacer inexorablemente de la historia, una y otra vez, como un sueño que se enciende en el hombre y aún le quema, suceda en busca de algo que es: palabra, pensamiento. Palabra, pensamiento con que el hombre terrestre selle su paso por el universo.”¹⁰⁰ Así la literatura permite al hombre esta trascendencia, para que con ello se comuniquen lo que los hizo soñar y que de esta forma sea una motivación para otros de atreverse a ser más allá de todas las limitantes, a encontrar su propio ser en el universo.”Mirado desde la finalidad el trascender humano es un ir hacia algo para seguir más allá, tras haberlo asumido, mirado desde el origen.”¹⁰¹ Así pues, el trascender no significa quedarse en un lugar sino ir más allá y de alguna forma creo que la literatura trasciende por su misma función educativa, porque más que ser un obstáculo para el razonamiento o un dominio de lo racional que impide ver más allá, es un punto de armonía. Creo que su función educativa ayuda a que haya un bienestar y un autoconocimiento en el ser humano y con ello una libertad que le permitirá trascender.

Hasta ahora, hemos visto a la literatura como posible respuesta a esta mediación entre filosofía y poesía, que debiera existir en nuestra educación. Sin embargo, habría que preguntarse, ¿cómo es la literatura en nuestros días?

En nuestra educación, la literatura ha perdido su sentido filosófico, si sólo se hace una lectura memorística y a veces ni siquiera hay un acercamiento a las obras originales del autor, sino a los resúmenes, entonces no podemos hablar de esa búsqueda de la filosofía al no quedarse en una opinión, no existe ese desarrollo del razonamiento que exige, no hay ni siquiera un desarrollo de la parte crítica del ser humano.

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 129.

¹⁰¹ *Ibidem*, P. 146.

Ahora bien, tampoco se puede hablar de ese sentido poético de la literatura en nuestra educación. No hay esa vibración que provoca su adentramiento a ella, empezando porque no se desarrolla un interés en las personas, no hay esa interiorización que provoca, no hay ese encuentro con el ser de cada cosa, ni siquiera con nuestro propio ser.

Creo que a través de mi investigación me he dado cuenta de la importancia de la literatura, como posible respuesta para esta mediación de filosofía y poesía, en la educación. No sólo para mejorarla, sino principalmente, para cambiar la visión tan cerrada que tenemos al creer que solo lo racional tiene cabida en este mundo, por ese encasillamiento al que nos hemos visto expuesto, para que cada persona descubra su libertad de ser y pensamiento y lo que puede lograr con ello.

Aún no es tarde para comenzar de nuevo. Creo que hay mucho que podemos hacer hoy en día con esta nueva perspectiva en la educación, “deshaciendo la historia y retrotrayéndonos al origen común de filosofía y poesía, desandando el camino, podemos reemprender la ruta correcta yendo de la mano de la poesía, forzando un caminar conjunto en un pensamiento que sea a un tiempo poético y filosófico.”¹⁰² Podemos rehacer nuestro propio camino. ¿Quién nos limita? Ahora sabemos, que sólo nosotros mismos, sin embargo, siempre se está a tiempo de cambiar y cambiar con esto nuestro entorno para lograr un bienestar.

No se trata, de ver cual es más valioso en la educación: si poesía, filosofía o incluso la literatura, de hecho lo más importante es encontrar el punto en el cual haya una armonía, que se vea reflejada en cada ser que tenga un acercamiento con éstas, además de que la importancia no radica en sólo encontrar en éstas su función educativa y dejarlo como una utopía, sino más bien, buscar que se lleve a la práctica en nuestra educación, para que de esta forma de verdad lograr un cambio, en cada individuo.

¹⁰² Zambrano, María. *Algunos lugares de la poesía*. p. 27

Conclusiones

A lo largo de esta investigación me he introducido en una de las discusiones con mayor tiempo de Antigüedad, que es la filosofía y la poesía. Por un lado he mostrado los diversos argumentos que expone Platón por parte de la filosofía y por otro lado la defensa para la poesía que corre a cargo de María Zambrano.

El principal objetivo de analizar *La República* de Platón era ver cómo se pretendía llevar a cabo algo tan importante para la ciudad, como es la educación, en la que como hemos visto, había un orden para todo y una razón de ser. Cabe destacar, como lo dije al principio del primer capítulo, que Platón expone en otros diálogos, con mayor amplitud algunos de los puntos tratados aquí. Sin embargo, al menos en esta obra lo que se dejó en claro fue que se pretendía una ciudad en la que existiera mayor control de las cosas por medio del razonamiento, punto muy importante para esta investigación. La educación debería estar basada en una armonía entre cuerpo y alma, lo que se lograba a partir de la educación basada en la gimnástica y la música. La principal querrela con los poetas y la razón de su expulsión es que está en contra de la oralidad poético-mimética de la que ellos se servían, ya que está basada sólo en la imitación, esfera de la opinión de la gente, de esta forma carecía de valor cognoscitivo, aparte de que enaltecía la parte considerada débil del ser humano, provocando un caos entre la gente y destruyendo las más grandes leyes de la ciudad.

Platón estaba a favor de la oralidad dialéctica, lo que considero es la función educativa de la filosofía pues en ésta se lograba la reminiscencia del conocimiento que éste ya estaba en las almas de las personas, y que por ello debía de ser a través de este medio.

Por otro lado, lo que descubrí a través del análisis de algunas de las obras de María Zambrano, es que ella no sólo como defensa a la poesía, sino como reclamo de ese lugar que había perdido ésta, crea a la razón poética como ese reencuentro con nuestro ser, que nos permite tener libertad de conocernos y al conocernos, conocer gran parte del universo, lo que nos permite encontrar en cada una de lo que se han llamado “apariencias”, una razón de ser. En la poesía, hay una conexión con nuestro ser y una capacidad para ver más allá de lo establecido, que es lo que considero la función educativa de ésta, lo que nos permite

crear incluso de lo no creado, que nos permite vibrar, que nos da la capacidad para realizarnos. En esta razón poética no se habla de una escisión con la filosofía, sino más bien una armonía.

Claro que este análisis no podría haber sido de forma aislada, sino que me llevo a una reflexión sobre nuestra educación de hoy en día, en la que establezco que a pesar de estar más inclinada hacia un deseo por tener una *República*, como la de Platón, realmente estamos muy lejos de ello, ya que sólo hemos tomado una parte pequeña de todo lo que considera Platón. El estar más inclinada hacia este lado me hizo darme cuenta que tampoco se ha sacado provecho de todas las cualidades educativas que hemos visto en la poesía. Esto deja la pregunta abierta: ¿Qué tantos beneficios tendría estar más inclinado hacia uno de estos extremos? Y también: si nuestra educación no es ni completamente filosófica ni completamente poética, entonces ¿qué estamos haciendo con ella?

Otro de los principales planteamientos que he hecho es que se debe considerar el tener en nuestra educación una armonía entre filosofía y poesía, ya que de esta forma se lograría una formación del hombre más integral, y propongo como posible respuesta a este planteamiento a la literatura, ya que en esta se conjuga lo mejor de las dos; tanto el razonamiento de la filosofía y este encuentro de la *areté*, como también ese reencuentro con el *ontos* y esa libertad de crear y autocrearse.

Para la filosofía la razón es su razón de ser, para la poesía su razón de ser es la libertad. Pareciera que se separan, pero lo que me pude dar cuenta a través de esta investigación es que más bien están unidos por un vínculo muy fuerte: el *logos*, en el que se estrechan sus más íntimos anhelos: palabra y razón. El filósofo ama la palabra verdadera y el poeta la palabra bella y esta palabra bella se logra a través del amor. Un amor hacia lo bello.

El amor también se encuentra implícito en la filosofía en su mismo nombre, es así como el vínculo se vuelve más fuerte, donde se puede explicar porque dos disciplinas que pudieran parecer tan diferentes se encuentran tan estrechamente unidas.

Este logos también se encuentra presente en la educación y creo firmemente que no sería deseable una educación sin amor, en la que el límite sea lo que toda la sociedad considera “verdadero”. Creo que se debe estimular y hacer vibrar a los seres humanos de tal forma que vean que la educación es algo abierto en el que existe libertad, pero sobre todo una autocreación de nuestro propio ser. Y esta libertad la veo en la literatura, ya que en ella se conjuga este vínculo estrecho entre: filosofía-poesía-educación.

Sin embargo, también debemos de tomar en cuenta que hoy en día la literatura ha sido cambiada por una lectura pasiva y superficial de textos que muchas veces ni se entiende su importancia, ni hay una preocupación por entender todo lo que conlleva su lectura.

Es por ello que sostengo que debemos cambiar nuestra visión y retomar todos estos aspectos para lograr un verdadero cambio. Creo que los planteamientos hasta aquí logrados quedan como una constante sobre la que hay que trabajar. Aún falta mucho por hacer. Sin embargo, con trabajo y con ese renacer que brinda la literatura nada es imposible, eso es algo que he aprendido a través de este trabajo y que pienso seguir llevando a cabo y contagiando a todas las personas con las que tengo contacto, a través de mi profesión: la pedagogía.

Obras consultadas:

- ❖ CAMPS, Victoria. *Historia de la Ética: de los griegos al renacimiento*, 3 Vols. Barcelona, Norbert Bilbenly, 1988. 592 p.
- ❖ CASTAGNINO, Raúl. *¿Qué es Literatura? La abstracción "Literatura". Naturaleza y funciones de lo Literario*, 7° edición. Buenos Aires, Editorial Nova, 1974. 207 p.
- ❖ CUERVO, Antolín, et al. *María Zambrano: Pensamiento y exilio*. Madrid. Instituto de Investigaciones Históricas: Comunidad de Madrid. 2004. 367 p.
- ❖ JAEGER, Werner. *Paideia: Los ideales de la Cultura Griega*. México. Fondo de Cultura Económica, 1942, 1151 p.
- ❖ ORTEGA, Juan Fernando. *Introducción al pensamiento de María Zambrano*. 2° edición, México. Fondo de Cultura Económica, 1994. 267 p.
- ❖ PLATÓN, *La República*, 2ª edición, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 2000, 382 p.
- ❖ PLATÓN. "Menon" en *Cuatro diálogos de Platón*. México. SEP Cultura. 1984. 229 p.
- ❖ PLATÓN. *Protágoras*. México, D.F. UNAM, 1994, 67 p.
- ❖ REALE, Giovanni. *Platón en busca de la sabiduría secreta*. Barcelona, Herder. 2001, 371 p.
- ❖ RIVARA KAMAJI, Greta. *La tiniebla de la razón. La Filosofía de María Zambrano*. México, Editorial Ítaca, 2006. 189 p.
- ❖ VILLALPANDO, José Manuel. *Filosofía de la Educación*, 2° edición, México Editorial Porrúa, 1973. 364 p.

- ❖ ZAMBRANO, María. *Algunos lugares de la poesía*. Madrid. Editorial Trotta, 2007. 292 p.

- ❖ ZAMBRANO, María. *Filosofía y Educación*. Málaga. Editorial Ágora, 2007. 181 p.

- ❖ ZAMBRANO, María. *Filosofía y Poesía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993. 123 p.

- ❖ ZAMBRANO, María. *Hacia un saber sobre el alma*. Madrid, Editorial Alianza 2002. 240 p.